LA PLAZA

• constitución ... y? • el inversionista ¿a dónde va? • brasil: más allá del ómnibus • • niño... iré contigo! • el futuro de los universitarios • enrique casaravilla lemos • hechos que deben conocerse • cine '79 (balance) • compositor e intérprete... •

Dic' 79
24'76
Nº 2

AÑO I — Nº 2 — DICIEMBRE 1979

¡somos los mejores!

foto omar

CASAMIENTOS CUMPLEAÑOS BAUTISMOS - DESPEDIDAS

FOTO COLOR FILMACIONES

RESPONSABILIDAD EXPERIENCIA

C R E D I T O S

AV. ARTIGAS 682 - TELEF. 5302 - LAS PIEDRAS

AGENTE DOMINGO BASSO
JOHN DEERE Y AGRALE
PRODUC. AGROQUIMICOS
CEREALES
FORRAJES
VETERINARIA

Néstor M. Landarte

FABRICA DE RACIONES BALANCEADAS

AV. DR. POUEY 732 TEL 5178 LAS PIEDRAS

BIBL

LA PLAZA

"De la plaza una cuadra para abajo".

"Te bajás en la plaza".

"Voy, un rato, a la plaza".

Como en todos los pueblos del Interior, en Las Piedras, la plaza representa la concurrencia festiva del sol, las palomas, los niños, los mayores, la gente. Cortejantes y cortejadas cortejan.

Allí la ciudad confraterniza, allí está en familia.

Allí queremos estar nosotros, con nuestro aporte.

DIRECTOR
REDACTOR RESPONSABLE

Felisberto V. Carámbula

●

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Pilar Cabrera 541, Las Piedras
Teléfono 4378

DIBUJO DE PORTADA:
Javier Velázquez
(Artista Pedrense)

●

Se imprime en Talleres Gráficos Vanguardia S.R.L.
D. L. 4433/79

●

Precio del ejemplar N$ 5.00

EDITORIAL

LA CONSTITUCION... Y?

Los últimos tiempos se han caracterizado por abundantes comentarios sobre reforma Constitucional, plebiscito, estatuto de los partidos políticos, proscripciones, proceso institucional; en definitiva sobre futuras etapas sobre éstos y otros varios temas conexos.

"LA PLAZA" no se aparta de su manifestado propósito de desempeñar una función educativa, utilizando la comunicación como vehículo, aún equivocados pero con la intención sinceramente sólida, firme y fruto de pacientes reflexiones.

Por ello, hoy quiere decir unas palabras, pretendidamente esclarecedoras, sobre tema tan importante en cuanto, perteneciendo a un grupo, debemos adoptar en cultura, sus valores e ideas.

Figuras inteligentes y prominentes —también gravitantes— de la esfera castrense; personalidades civiles de prestigio y ecuanimisad reconocida y periodistas de fuste y distintas fuentes, han emitido opiniones sobre los temas en cuestión, que reclamaron la atención nacional por la categoría y solvencia, que reconocemos y valoramos, de los opinantes.

"LA PLAZA" cree, modestamente, que no debe ni puede hablarse sobre temas tan trascendentes sin las cartas a la vista, en cuyo "baraje previo" no nos es dado participar.

Anotamos —y tal vez lo haya anotado ya nuestro lector— algunas contradicciones que lejos de aclarar, confunden. No es en ese clima donde podremos desarrollar un comentario sobre como debe elaborarse el futuro institucional del País.

No nos importa por hoy, entonces y por eso, si hay pautas o no; levantamiento parcial o total o ratificación de proscripciones; uno, dos o más candidatos presidenciales; sistema uni o bicameral; el plebiscito con o sin partidos políticos; si la Constitución actual debe ser totalmente reestructurada o si por el contrario apenas corregida de forma de impedir que se ofenda y se agreda, actuando en su nombre y bajo su amparo, nuestra democracia; o si es o debe ser el acercamiento a dirigentes con respaldo, en definitiva, quienes tendrían la responsabilidad de la conducción del Gobierno.

Pero nos preocupa —y desde ahora claro que sí— la afirmación, tan clara como rotunda, "los partidos tradicionales van a presentar los hombres que representen el verdadero sentir que arrancó de 1972 y 1973 a la fecha y son los hombres que deben presentar los partidos tradicionales o que deben presentarse espontaneamente a cooperar con este Gobierno, que es un Gobierno distinto y con un proceso distinto que es por el cual unicamente queremos sacar adelante este País".

Y... estamos en la esencia misma de la cosa. Hay una inhibición, una amputación, o apunta o postula a alguién.

¿Es que acaso nos preguntamos para una serena reflexión, este Gobierno y proceso distinto es la única verdad y la única libertad programada?.

¿La libertad de unos —y muy pocos— y la sumisión incondicional de todos los demás?. No puede haber un hombre, un Gobierno, un proceso libre —afirmamos nosotros— sin que los demás aspiren a serlo.

¿Es qué discrepando —y por qué no?— no hay hombres honestos, capaces, estadistas al fin; de alma, mente y acción recia, pura y fiel que sientan los mismos ideales de superación para el pueblo oriental? ¿Que amen la justicia, que honren la verdad, que admiren la pureza y aprecien la libertad y el derecho, para asegurar virtud y estabilidad del orden social sin extremismos que nos lastiman y ofenden?.

Por ahora, meditemos tan solo.

Parecería que negarlo o negándolo, el concepto de libertad declina; pero no hay que olvidar la historia —y la de éstos tiempos sobre todo— que enseña que no sucumbe, que se fortifica dentro de si misma para, algún día, exhibirse en la plenitud de su poder y de su dolorosa experiencia, corta o larga.

Esta es, en nuestro concepto y también para reflexionar, la esencia del hombre manifestada en la personalidad creadora de valores.

El hombre unido al hombre no significa la suma, sino la multiplicación del esfuerzo espiritual.

No somos proscriptos, no albergamos ni alimentamos enfermizas ambiciones, queremos servir al país con lealtad y honradez pero en libertad y democracia. Somos conscientes —y en qué grado!— de nuestros derechos pero más, mucho más, de nuestras obligaciones. Ello nos da, en la modesta perspectiva de nuestra también modesta personalidad, justa y mesurada autoridad moral. Por ello y en su nombre, escribimos.

No caigamos, por favor, en la "triste libertad de la indiferencia".

Sentiremos que somos libres —en la mejor acepción de la palabra— como y cuando sentiremos que somos y se nos deja ser razonables, elementalmente razonables. ◇

LA DIRECCION

Las Piedras, diciembre 11 de 1979.

ESCRIBEN - NOS - ESCRIBEN - NOS

DE LA
UNIVERSIDAD DEL TRABAJO DEL URUGUAY
DE LAS PIEDRAS

El Director del Centro Docente Urbano Las Piedras, Prof. Nelson Gallo, felicita a su estimado amigo Felisberto Carámbula por la aparición de "LA PLAZA", indudable acierto y valioso aporte para la causa de la cultura pedrense. Adelante.

Las Piedras, 24 de noviembre.

●

Las Piedras, 6 de diciembre de 1979.

Sr. Director y Redactor Responsable.
de la revista "LA PLAZA"

Dn. Felisberto V. Carámbula

Presente.

De mi mayor estima:

Deseo felicitarlo por la reciente aparición de la nueva revista que Ud. dirige, la cual, de seguir superando su valioso contenido, constituirá sin duda —desde este primer número en adelante— mucho más que una publicación de simple pasatiempo, y obtendrá un buen grupo de lectores dentro del cual, desde ya, me encuentro. Sinceramente,

Marcelo Gioscia Civitate.

●

Las Piedras, noviembre de 1979.

Sr. Director de la revista "LA PLAZA".

P R E S E N T E.

De mi mayor consideración:

Cúmpleme por la presente saludar a Ud. y demás compañeros por el trabajo realizado en el primer número. No se puede juzgar a "LA PLAZA" como una revista cualquiera que, a veces, aparece por ahí, sin tener un motivo definido hacia la comunidad. Si hay que hacerlo con buenas intenciones y claridad ya que el nivel, que sin duda va a seguir teniendo vuestro trabajo, ascenderá por consecuencia directa de capacidad e intenciones.

Esta, mi primer carta, es de apoyo y abre un compás de espera, ansiosos de seguir recibiendo por vuestro intermedio, comunicación, información y cultura, que falta en nuestro medio.

Tal vez podamos ver a "La Plaza" en todos los quioscos del departamento y por qué no del país. A nuestra ciudad le hace falta este tipo de lectura.

Saluda a Ud. muy atte.

El Boliche
C. I. 1.227.076.

Lea
LA PLAZA
Participe
Suscríbase

Brasil:

más allá del ómnibus

1ª NOTA
1964/74

Eso. A Brasil le estamos mirando, estudiando, como de reojo. Como en el ómnibus, cuando nos enteramos de todo lo que pasa mirando la ventanilla, arrugando un boleto o leyendo un diario. Es un fenómeno especial: el uruguayo instruido sabe, más o menos, qué es lo que está pasando entre brasileños. Más no se comenta, no es un caso "Khomeini". Sin embargo Brasil importa. Por sus recursos naturales, vastísimos en su inmensa región, por su potencialidad demográfica, por haber conquistado el difícil equilibrio o unidad de las razas, porque, mal que bien, todos hemos conocido el "milagro económico brasileño". Y además porque está allí, al lado. A Brasil se le asigna un papel que trasciende lo americano. Se le proyecta al tercer mundo, se le ve como integrante de los países ricos. Kissinger coqueteaba intencionadamente cuando visitaba el país en febrero del 76: "Brasil será una potencia, ingresará al círculo de los ricos". El ex canciller era consciente de la necesidad de tener a Brasil con ellos. Alemania estrecha su relación a través del delicado y comprometedor vínculo de la asistencia tecnológica nuclear. En EEUU y en Francia, los jóvenes que estudian al Brasil, que lo investigan, son cada día más. Habrá que agregar a todo ello el tránsito dificultoso y original que lo conduce a la democracia, a la institucionalización para justificar el intento de hacer un estudio más allá del ómnibus.

I. APUNTES PARA CONOCER LAS ETAPAS

1) HASTA 1964.

Antes de 1964 los brasileños tuvieron una agitada vida política, llena de sobresaltos y golpes de fuerza. Desde el 30 con el líder de Río Grande do Sul, Getulio Vargas, el país cuenta con antecedentes importantes de cambios bruscos de mando. Getulio gobernó durante 15 años, el famoso lapso del "Estado Novo", después de haberle arrebatado el gobierno a Julio Prestes. En el 45 volvieron a haber elecciones; las ganó el Gral. Eurico Gaspar Dutra. Un año después se aprobó una nueva constitución que se mantendría hasta el 64. En 1951 vuelve Getulio Vargas, que tuvo la inmensa virtud de haber liquidado los intereses parcelistas de grupos económicos regionales, logrando una decisiva unidad federativa del país. Lo suceden, a partir de su suicidio en Río (1954), Kubitschek, Quadros y Goulart con diferentes fortunas. El primero siguió el esquema de su antecesor en cuanto a la presencia política del Estado, propugnando la grandeza de Brasil. Aquello que se le llamó "economía de confianza" basada en la pujanza y sorpresa de saltos económicos en los sectores privados y públicos. Las características siempre resaltadas de Kubitschek, los aires del Brasil inmenso y la improvisación. Después Quadros tendría que gobernar hasta el 66, pero en 1961 renunció ante la inoperancia de su política y una crisis política y económica de envergadura. Con la cualidad de pretender una política exterior independiente, pero con el defecto de oponer a la consigna de "crecimiento sostenido" la de la "moralidad administrativa", inocua y sin perspectivas. Su renuncia en un agitado panorama de intrigas palaciegas, permitió el acceso al poder de Joao Goulart, que contaba con el respaldo del pueblo. Pero, significativamente, no supo éste armonizar su gobierno con la época que vivía el país. No logró una alianza fuerte de poder, manifestó irresolución o por el contrario, la adopción de medidas que no contaban con el apoyo necesario para transformarse en verdaderas soluciones. La situación económica no dejó ver el humo blanco, y la presión de los sectores económicos más fuertes condujo todo "a las puertas de la guerra civil". El Nordeste peleaba por el voto, por la alfabetización, por salir de su estado paupérrimo. El movimiento sindical se veía en condiciones de dirigir las cosas. Las fuerzas armadas no confiaban en el presidente. Los partidos políticos se encontraban en la desesperanza y con el temor de nuevos cambios bruscos. De aquella hora crítica se salió con la ascensión de los militares al gobierno el 31 de marzo de 1964.

2) HASTA COSTA E SILVA

Los militares brasileños expresaron su deseo de terminar con el desorden, con el populismo, con el dominio sindical, con la demagogia y aún con la indisciplina del ejército. Como lo dijera el Senador Freire en "El Día", la revolución castrense fue más allá de la mera sustitución de los gobernantes. Fue una ruptura mucho más profunda del propio orden constituido, pasando a imperar un régimen de excepción en que naufragaría, definitivamente, la constitución de 1946. Las casaciones de mandatos, las suspensiones de los derechos políticos y las jubilaciones de oficio, empezaron antes de que asumiera el Mariscal Castello Branco (9 y 11 de abril de aquel año, respectivamente). Vale la pena mirar en torno del primero de los gobernantes de esta etapa: como Ministro del Ejército estaba Costa e Silva (posteriormente presidente), como Jefe de Servicio Nacional de Información el Gral. Golbery do Couto e Silva (quizás el ideólogo más lúcido del proceso) y como Jefe de la Casa Militar (sustento organizativo del nuevo régimen) el Gral. Ernesto Geisel. Más tarde, en octubre de 1965, serían disueltos los partidos tradicionales, reemplazados con la creación de la Alianza Renovadora Nacional (ARENA - oficialista) y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB - de oposición). Castello Branco se preocupó de afirmar la centralización del gobierno, rodeándose de colaboradores de su línea y apuntando a "sanear" la administración. No quería la permanencia indefinida de los militares en el gobierno. Buscó una constitución (proyectada como la constitución de 1967), para limitar en el tiempo la ascendencia militar. Su presidencia expiró el 15 de mayo de 1967 (Castello Branco murió en aquel comentado accidente de avión del 18 de julio de 1968).

3) DESDE COSTA E SILVA

Lo continuará en el gobierno Costa e Silva, quien tuvo que enfrentar una creciente ola de descontento. En el Parlamento con planteos más fuertes de la oposición, en las calles con protestas de diversos sectores. En otro plano, se generó un clima difícil con el secuestro de algunos diplomáticos en abril de 1968. Se llega así

al 13 de diciembre de 1968, fecha de la promulgación de la cuestionada Acta Institucional Nº 5 (muy conocida por sus siglas AI-5). Mediante la misma se disuelve el Congreso, las asambleas legislativas de los Estados, y también las autoridades colegiadas municipales. La actitud del Gobierno en este período fue más dura para la oposición. Dio lugar a profusos comentarios internacionales en cuanto a la violación de los derechos humanos. La imagen brasileña fue seriamente comprometida. El gobierno de Costa e Silva fue también famoso por otra circunstancia: fue él quien eligió a Delfim Netto como Ministro de Finanzas, y ambos quienes promovieron el "milagro brasileño'. Sin analizarlo por ahora, definámoslo como la obtención durante diez años consecutivos de una tasa d aumento del producto bruto interno, del 10% acumulativo, conquistado por la recepción amplia de capitales extranjeros. El 25 de octubre de 1969, asumió la Jefatura del País el Gral. Garatazú Médici. El Gral. Costa e Silva había sufrido problemas circulatorios que luego lo llevarían a la muerte. Su continuismo demostraba la derrota de los sectores nacionalistas del ejército. Con Alfredo Buzaid, su ministro de Justicia, el General dispuso una serie de medidas que reforzaban la autoridad del ejecutivo. El 13|12|70 se ordena la censura de prensa. El 17|11|71 se aprueba un decreto-ley que autoriza al Presidente a firmar decretos secretos. El período se caracteriza por el oscurantismo político. Matizando, ha y varias decisiones espectaculares de otra naturaleza: extensión de aguas territoriales a 200 millas, plan de Integración Nacional (de duras consecuencias para los indígenas del Amazonas), un Movimiento Nacional de Alfabetización (MOBRAL). Hay, a falta de un "ambiente político", una campaña publicitaria muy fuerte. Brasil: "O mais grande". La euforia forma parte del milagro. Delfim continúa su obra como con Costa e Silva. Cuando reseñamos este pasaje, aún a vuelo de pájaro, resulta ineludible releer las cifras que proporcionara Freire en su conferencia de octubre (Ciclo de Homenajes a Batlle-El Día) para conocer la participación del pueblo en el reparto del PBI. (Producto Bruto Interno con crecimiento sostenido). En 1970, el uno por ciento de la población disfrutaba del 17,77% de la Renta Nacional, y el veinte por ciento se llevaba el 63,18%. El famoso milagro también escondió la impresionante tasa de mortandad infantil (la mayor de América), las condiciones del Norte Brasileño, de la vivienda y la salud. El gobierno de Garastazú terminó sin resolver la mayoría de los problemas planteados. De todas formas, la propaganda supo aplazar para después de 1973, las nefastas consecuencias de un esquema económico basado en la voluminosa inyección de capitales extranjeros. En 1973 se encontró la gallina de las justificaciones de oro: la crisis del petróleo. En cuanto a lo institucional, el fin fue de tanto mutismo como el principio, pero con las tremendas interrogantes que se plantean siempre en estos casos: ¿quién mandaba en Brasil? ¿qué sucedería en adelante?

II. PARA CONOCER LAS IDEAS PREDOMINANTES

De todo lo expuesto surge la incertidumbre de saber por qué los tres gobernantes dejaron sin resolver las penurias de la población. Nos preguntamos si hay objetivos por encima del proceso. Muchos intelectuales brasileños (y aún el citado Freire) creyeron y creen que los militares no sabían lo que querían. Nos permitimos discrepar. El sistema se asienta en fundamentos ideológicos no siempre planteados, no siempre desarrollados como tales, no siempre reclamados o utilizados, pero existentes. De lo contrario sería difícil imaginar 1964, y mucho más inimaginable la prosecución de los planes. Es cierto que la historia no fue pura, que hubieron marchas y contramarchas, que se tomaron caminos que no siempre conducían a un mismo destino. Pero esto fue parte de la actividad de distintos grupos, con diferencias, o con matices disímiles.

Lo cierto es que la doctrina que ha conducido el proceso es la de la "seguridad nacional y el desarrollo". Fue planteada en la década del 50 por Golbery do Couto e Silva y se la puede leer en sus libros o artículos. ("Geopolítica do Brasil", "Planejamento estratégico", etc.). Fue citada en diversas ocasiones y muchas veces deformada. Por su origen histórico uno de los fundamentos principales es la contradicción oeste-este, occidente - comunismo. Decimos origen histórico pensando que se desenvuelve en el marco de la guerra fría, con la influencia de opiniones norteamericanas resultantes de la batalla ideológica post segunda guerra mundial. Una fuente del bagaje teórico del movimiento fue, quizás, la interrelación que tuvieran los actuales líderes con los militares norteamericanos en la "Fuerza Expedicionaria Brasileña", integrada para combatir a Hitler. También la nueva tesis puede haber sido acunada en la idea del Gran Brasil del Estado Novo de Getulio Vargas. En fin, se hace un tanto difícil recorrer los posibles orígenes con mayor profundidad y certeza. En cambio se vuelve al alcance de nosotros anotar que las consecuencias de las definiciones en torno al eje seguridad-desarrollo, son, por ejemplo, la estrecha alianza con el país líder de uno de los polos de antagonismo este-oeste: Estados Unidos. Que si bien esta alianza supone dependencia más que cooperación, no estorba en los planes de real incidencia en el área. Entendido el problema de la seguridad en el doble sentido de lo externo y lo interno, el apoyo americano garantiza la solución del primero. El segundo, el restablecimiento del orden interno, ya estaba en gran medida resuelto con las diferentes medidas adoptadas ya señaladas. Estas se complementan con una mayor atención al mejoramiento logístico del ejército brasileño. El Gral. Manso resumía las tareas del ejército en el campo de la seguridad: "Las estrategias militares brasileñas son tres: en el orden interno, la estrategia de la presencia; en el orden externo, la estrategia de las alianzas (o de las coaliciones) y la estrategia de la acción independiente". Estas últimas sugerencias parecen contradecirse, en realidad son las que justifican la alianza con los Estados Unidos por una parte y el crecimiento bélico brasileño por otra. Quizás un buen fundamento para entender el doble criterio, de la coalición y la independencia, sea la vieja aspiración de transformar al país en una gran potencia. Con las presensiones hegemónicas que tanto dolor han causado entre sus vecinos del Sur. No olvidemos que el Imperio del ochocientos agitaba tres banderas: integración, defensa del territorio y soberanía. Bien se pueden leer estas intenciones en la frase del mismo Gral. Manso: "Nuestra estrategia de seguridad, si queremos desarrollarnos tranquilamente, deberá apoyarse en una fuerza de disuasión capaz de desalentar toda pretensión de frenar nuestro ritmo, sea por la presión externa, sea por la disgregación interna...". Las resultancias de tales tareas y necesidades suponen necesariamente un espacio, un tiempo (las relaciones internacionales en la década de los 60) y un precio. En la segunda nota veremos qué mutaciones sufren los dos primeros extremos y cuál es la consecuencia del precio pagado en el período Geisel. También quedará para esa otra oportunidad el análisis del "desarrollo" en donde juega papel fundamental el "milagro".

G. C.

el inversionista ¿a dónde va?

escribe:
Felisberto V. Carámbula

Nuestro medio social —el país, se entiende— tiene permanentemente un núcleo importante de personas con "dinero excedente" que, si bien es un privilegio, importa empero que tal conglomerado se vea asediado por constantes problemas e incertidumbres de inversión de forma tal que aquel, dinero excedente, no se desvalorice.

La inflación, y no por sabido debe dejarse de repetir, cercena el ahorro si éste, en definitiva, no se encamina o canaliza por la o las vías adecuadas.

Hace poco tiempo el inversionista resolvía con facilidad el problema: invertía en las llamadas "monedas fuertes". Pero el drama actual, de clara visualización sin especialización técnica, es que estas monedas fuertes ya no lo son tales; han perdido gran parte de su fortaleza y amenazan con seguir debilitándose. El aumento del precio del petróleo les afectó a todas (dólar, marco alemán, franco suizo, yen) y todo indica, como es natural en economía, que todas ellas declinarán en su fortaleza a la par con el comportamiento, cada vez más comprometido, de las balanzas comerciales de sus respectivos países.

El dólar —que era el escogido de nuestros inversionistas típicos— es el que menos aumenta su valor en una situación de aguda inflación. Nuestro Gobierno —y viene el caso destacarlo— ha adelantado ya que vencido el calendario cambiario fijado por el Banco Central (marzo de 1980) no habrá variaciones pronunciadas o bruscas en el valor de nuestra moneda.

No es pues, en nuestro concepto, la solución del problema optar hoy por la inversión de las, hasta hace muy poco, llamadas "monedas fuertes". Y tan es verdad esta afirmación, que el mercado de dinero excedente, el gran flujo inversionista apuntó bruscamente a las propiedades inmobiliarias y estás, como tales aumentaron su valor a ritmo vertiginoso, como brusca fué la causa que los originó. Y todo también, se visualiza con claridad, sin especialización técnica.

¿Hasta cuando continuará?.

El fantasma —peligro clásico de la economía— de la sobrevaloración, nos acucia e intranquiliza.

No es difícil dictaminar, que es siempre naturalmente una impresión, si en esta área están o no sobrevaluados y si en el juego de la oferta y la demanda, que en definitiva fija los precios, se puede prever concluyentemente, como tal vez los espera el amigo lector, el aumento de una y la disminución de la otra. Afirmamos sí, con seguridad, que es riesgoso invertir en bienes sobrevalorados porque no sabemos hasta cuando, en monto y tiempo, la demanda va a seguir empujando los precios.

Hoy, cuando escribo, se percibe ya cierta recesión y parece, no hemos profundizado, que la oferta está superando netamente la demanda sustancialmente en precios.

Es cierto también, fácilmente visualizable sin especialización técnica, que la mejor manera de defenderse de la inflación —y vaya si estamos en una situación de inflación importada y propia— es comprando bienes materiales, como por ejemplo automotores. Pero ciertos factores económicos (rebajas arancelarias entre otros) que no puede ni debe olvidarse por el inversionista, ni nosotros que a ellos nos dirigimos hoy, pueden abaratar sus precios y la inversión, solamente por la magia de un decreto, no tendría los resultados esperados.

Una muy interesante opción de inversión es el oro, liberalizada estos días de tributación, por el hecho clásico y cíclico que cuando se debilitan las monedas fiduciarias se vuelve a confiar en el "viejo patrón" que hoy manifiesta subas verdaderamente importantes.

Pero la tenencia de oro es una manifestación exclusivamente patrimonial. El particular no puede hacer más que tenerlo guardado, sin utilización y sin renta. Ya en el siglo XIX W. J. Bryan pronunció la frecuentemente usada y difundida frase: "No crucificarán a la humanidad en una cruz de oro".

No encaja hoy en este comentario, considerar el "viejo patrón" desde el punto de vista de un sistema monetario que es otra cosa y de antaño discutida.

Por cierto que con la liberalidad tributaria es posible —aún cuando no se vislumbra su importancia al nivel de inversionistas a que nos estamos refiriendo— un mercado fluído, serio y constante del oro en el país.

Entonces, Uds. amigos lectores y yo también, a esta altura nos preguntamos: ¿en qué invertir?.

Los depósitos bancarios ofrecen un interés en alza hoy, con una plaza en la que se acentúa y por ello aquello (interés en alza) una situación de iliquidez que según analistas, se agudizará en más y sucesivamente. Ya los bancos han impuesto una relativa retracción crediticia.

El índice inflacionario —para este año estimado en más del 80%— superará ostensiblemente y por algunos períodos seguramente, el porcentaje de la tasa de interés y la haga negativa o de pérdida si se quiere más claro.

Las Oblicaciones Hipotecarias Reajustables no alcanza tampoco, no lo hemos constatado hasta hoy, a mantener el valor real del dinero excedente del inversionista.

Invertir en acciones que se cotizan en la Bolza de Valores, como otra opción, determina la carencia de una renta fija y es una operación neta y claramente riesgosa. Acciones que suben, otras que se estabilizan y otras que bajan. Operación que requiere constante vigilancia, información y conocimiento y además y no excluyente, un buen asesoramiento.

Finalmente, ante este panorama objetivo y claro, debemos conformarnos, decimos nosotros, con inversiones en la que sabemos o se nos hace saber y entender que nuestro dinero uerderá parte de su valor real, pero no más que esta parte, o nos arriesgamos en inversiones de capitalización que no nos aseguran renta adecuada para el valor patrimonial en ascenso constante y gravámenes que siguen su mismo ritmo.

La inversión —y hay que recordarlo— es hacia el futuro. El pasado no siempre se repite.

Los economistas, los consejeros, los experimentados, se sienten felices cuando constatan que se anticiparon a las condiciones económicas que se van a dar.

Nos es difícil, generalizadamente, recomendar inversiones.

A veces un impulso, sin fundamento técnico, alcanza aquella felicidad; otras veces, la decisión madurada, reflexiva, controlada, no la alcanza. ◇

Felisberto V. Carámbula

NIÑO... IRE CONTIGO!

Podemos empezar como en los cuentos de niños: "Había una vez... una época, cuando la evolución social y técnica se hacía al ritmo de las generaciones; sólo que nuestro "Había una vez", no esta tan lejano, ni en el tiempo, ni en la realidad.

Era comienzo de siglo, cuando padres y educadores podían preparar a sus niños con la segunridad que mañana, adultos, encontrarían los mismos escollos y dificultades que un día ellos habían encontrado.

Recordemos a nuestro abuelo granjero, quien no se interesaba por ningún cambio de cultivo ni de maquinaria, continuaba con su viejo arado y con mucha reserva recibía alguna nueva herramienta que ya había sido estudiada y experimentada. Nuestro padre seguirá el mismo sendero, llegará al umbral de su jubilación, y aquello que aprendió con el abuelo será aún válido.

No discutiremos aquí si ese: "Hacer camino lento", era beneficioso, pues lo queramos o no, esa evolución se ha acelerado a un ritmo a veces alucinante.

Hoy, motores rugen por todos lados, también en la vieja granja de nuestro abuelo. Ya no es aquel lugar tranquilo, ni encontramos allí el encanto apasible y familiar de entonces, ni tampoco están aquellos niños que suspendían bruscamente sus juegos, para oir una vieja y repetida historia del abuelo.

No hay duda, los niños de hoy, no son aquellos niños; no son lo que nosotros fuimos a su edad, no tienen las mismas inquietudes, ni los mismos intereses. Ellos también se han modernizado a gran velocidad y su comportamiento se modificó.

Detengámonos y hablémosle a uno de ellos, nos sorprenderemos al ver que se desinteresan por nuestra experiencia personal, y nos sentiremos entonces viejos. Ahora, nosotros con cuarenta años, somos ya de la vieja generación. Ellos se interesan en otros aspectos del progreso. Quien puede negar que estamos en una época, donde el avión de hace algunos años es ya una vieja diligencia.

No debemos entonces asombrarnos, si en el plano escolar, los niños no se interesan en nuestros textos aprendidos de memoria, en nuestros ejercicios, o en nuesttras explicaciones.

Los medios audio-visuales de información, los hacen virir en un mundo que no tiene ninguna medida común con la vieja escuela en la que nos obstinamos en retenerlos. Además agregamos en voz alta (y segundos después se nos une un coro de adultos): "los niños y los jóvenes de hoy no se interesan..., creen conocer todo y no saben siquiera leer correctamente...".

Es verdad, ellos no reaccionan como nosotros (los niños de hace treinta años), ni siquiera como los niños de hace diez años. La granja con el viejo arado no se inscriben en su mundo. Entonces, inconscientemente no nos dan más que una mínima porción de su esfuerzo, de su interés y de su vida. Las lecciones no tienen para ellos otra realidad, Fuera de las pruebas y los exámenes, todo el resto lo guardan para lo que ellos consideran verdadera, cultura y alegría de vivir.

¿COMO RESOLVER ESTE DRAMA?

Hay que mejorar la relación entre la escuela y la *Vida*. El acontecimiento decisivo es la *Vida* que nosotros vamos a encontrar allí.

En estos últimos años muchos han planteado este problema y observado este fenómeno. Procurando responder comprobamos que se han formado distintas corrientes y escuelas de pensamiento. Que todos los métodos modernos de enseñanza descansan sobre sucesivas investigaciones científicas, que han ido dejando aportes invalorables pero que en sus orígenes nada tuvieron que ver con la pedagogía. Podríamos citar investigaciones y experiencias preciosas de psicología, fisiología, sociología y antropología, por nombrar algunas de ellas.

Entonces no podemos continuar sin señalar, por ejemplo, la influencia de la psicología que es notable en el origen de las teorías modernas sobre el aprendizaje.

Tenemos que *interesar* a nuestro niño. Tiene que descubrir de pronto que nuestras lecciones viven con él, que al fin él puede permitirse ser inteligente y sensible, en una palabra: humano. Así, sencillamente, que puede comprender y ser comprendido.

Trataremos, entonces, de exponer brevemente una suerte de síntesis sobre este tema de importancia capital.

LA MOTIVACION

Veamos, por ejemplo, la psicología llamada *del comportamiento* o de la conducta humana. El comportamiento se puede explicar como un conjunto de reacciones funcionando a manera de respuesta a una cierta situación. Un comportamiento, en tanto que fenómeno exterior, es medible, puede ser modificado a condición que se varíen los estímulos en can-

tidad, en intensidad, en frecuencia. La psicología del comportamiento parte de la idea que los actos humanos y de los seres vivos en general, no ocurren por casualidad.

Cuando se trata de precisar las causas de comportamiento cada autor aporta puntos de vista diferentes. Para algunos psicólogos, es la ansiedad, provocada por las necesidades biológicas del hombre, que obliga a éste a actuar. Según otros cualquier estímulo, con tal que sea poderoso, llega a desencadenar la acción.

Al respecto el fisiólogo ruso Pavlov ha hecho experiencias que son bien conocidas. El americano Skinner afirma que gracias a estas experiencias con animales inferiores se puede llegar a conocer el comportamiento de los animales superiores. Pavlov considera que aprender es modificar un comportamiento. El secreto del éxito para él está en saber elegir y emplear los estímulos necesarios.

Para Skinner el aprendizaje tiene lugar a través de un proceso: *estímulo–respuesta–recompensa*. Esto llevó a Skinner a elaborar su bien conocido método de enseñanza programada.

Debemos, sin embargo, hacer algunas precisiones a propósito del comportamiento. Este, puesto que es parte de la vida, es un complejo espontáneo y desordenado. Por lo tanto es difícil determinar los componentes. Las respuestas a un mismo estímulo jamás se dan de la misma manera. El hecho de haber dado una respuesta transforma, de alguna manera, la respuesta siguiente. Es difícil también aislar el efecto de cada estímulo puesto que depende del contexto que lo rodea. No olvidemos que una misma motivación puede provocar diferentes comportamientos en distintos individuos o en los mismos individuos en circunstancias diferentes.

Los psicólogos modernos afirman que el proceso de aprendizaje de los seres humanos tiene puntos comunes con el apredizaje de los animales y que es necesario manejar estímulos y motivaciones si se quiere tener resultados positivos. Esto no es nuevo, recordemos aquí a Quintiliano, pedagogo de la Roma imperial, que ya da su respuesta a esta pregunta que hoy nos preocupa. Decía: "El niño debe luchar para triunfar, pero hay que actuar de tal manera que él gane la victoria lo más a menudo posible". Desde la antigüedad los grandes pedagogos han aplicado y aconsejado los principios de motivación como estrategia indispensable para obtener éxito con los alumnos.

RELACION VIDA — ENSEÑANZA

La pedagogía moderna se apoya sobre los resultados de las investigaciones psicológicas para mejorar la situación del aprendizaje. Para llegar a una motivación positiva es necesario entonces que los estímulos estén en relación con los intereses de los alumnos.

No olvidemos pues que cuando llega un niño con su tremenda carga vital debe reconocer la utilidad inmediata o mediata de la materia que va a aprender debe encontrar al maestro o profesor como un guía entusiasta, tolerante, comprensivo y en el que la estimulación afectiva estará siempre presente. La presencia permanente del *Amor* hará milagros. Esa doble corriente afectiva (maestro-alumnos, alumno-maestro) será el único terreno fértil, donde *motivación e interés* tomarán cuerpo. Entonces el niño tendrá deseos de hacer progresos, participará activamente en el desarrollo de la lección. Las actividades deberán estar en relación con las posibilidades de cada uno. La camaradería y espíritu de solidaridad reinará en el grupo. Se trabajará con material claro y actual y, sobre todo, la enseñanza estará en total y completa relación con el mundo de ese niño y la sociedad en la que deberá actuar.

Un solo camino: el del *Amor*. Dos vías: *Estímulo* e *Interés*. Así andaremos juntos y de la mano. Así llegaremos donde el niño de hoy será el hombre del mañana: obrero activo y conciente de una sociedad de progreso, de libertad y de paz.

Terminamos con estas hermosas palabras de la chilena Gabriela Mistral, que resumen en su lenguaje poético lo que arriba afirmamos:

> "Después de muchos años, cuando yo sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, con la tierra de mi corazón y de mis huesos. Si me recoge un albañil, me pondrá en un ladrillo, y quedaré clavada para siempre en un muro, y yo odio los nichos quietos. Si me hacen ladrillo de cárcel, enrojeceré de vergüenza oyendo sollozar a un hombre; y si soy ladrillo de una escuela, padeceré también de no poder cantar con vosotros en los amaneceres.
>
> Mejor quiero ser el polvo con que jugáis en los caminos del campo. Oprimidme: he sido vuestra; deshacedme, porque os hice: pisadme, porque no os di toda la verdad y toda la belleza. O, simplemente, cantad y corred sobre mi para besarnos las plantas amadas...
>
> Decid, cuando me tengáis en las manos un verso hermoso y crepitaré de placer entre vuestros dedos. Me empinaré para miraros buscando entre vosotros los ojos, los cabellos de los que enseñé...
>
> Cuando hagáis conmigo cualquier imagen, rompedla a cada instante, que a cada instante me rompieron los niños de ternura y de dolor...". ◇

Mirta Bossi Martínez

LA LECCION DEL PASADO

de la colonia a la independencia de hecho

Pocos períodos tan fecundos en experiencias y enseñanzas en tierras del Río de la Plata como el que pretendemos abarcar en sus líneas fundamentales.

Se caracteriza en el Paraguay por el poder concentrado sucesivamente en manos de tres hombres, el aislamiento, el nacionalismo, el desarrollo económico y una sociedad sorprendentemente igualitaria, todo ello cortado brutalmente por la Guerra de la Triple Alianza.

Dos vertientes fundamentales condicionan las particularidades del proceso paraguayo, su ubicación geográfica y su peculiar formación histórica.

Su carácter mediterráneo y la fertilidad de su suelo, sus bosques y yerbatales, el algodón y el tabaco proporcionan lo elemental para la vida e inciden políticamente en su vocación autonomista.

En cuanto a su formación histórica, es centro primero y fundamental de la colonización española en el Plata que perdería importancia al descubrirse que la anhelada "sierra de la plata" ya estaba en manos de los conquistadores del Perú.

Asunción será desplazada por Buenos Aires, cuyo puerto ultramarino será la base de su posterior desarrollo.

Es también por excelencia, la tierra de las misiones jesuitas, de la propiedad común, de la lengua guaraní.

A poco tiempo de comenzada la revolución de 1810, crisis de la monarquía española mediante, muy pronto logrará una independencia de hecho frente a las aspiraciones centralistas bonaerenses.

Pero es un triunfo relativo porque no podrá liberarse de la reclusión mediterránea a que lo condena la burguesía porteña, dueña de la boca de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, y del puerto ultramarino de los que dependía su vinculación con el mundo.

Los altos impuestos que fijaba Buenos Aires, no sólo gravaban la economía guaraní sino que lesionaban profundamente su soberanía.

Ni federalismo ni centralismo: la opción paraguaya

La profunda visión integradora de Artigas comprende el problema paraguayo y se empeña en incorporar la provincia a sus proyectos federales.

Sin embargo Gaspar Rodríguez de Francia, que en 1814 se convierte en el primero de los hombres claves en cuyas manos se concentrará el poder, no comprende la proyección de futuro del programa artiguista.

Ni federalismo ni centralismo bonaerense, su opción es original y profundamente enraizada en la geografía y el pasado de su tierra, pero políticamente sin futuro. Se trata de transformar en voluntario un aislamiento que le había sido impuesto y utilizarlo para fortalecerse.

Es ante todo un aislamiento político, neutralidad en todo conflicto exterior: "Ni paz ni guerra con nadie", define "El Supremo".

A partir de 1820 se produce un aislamiento económico, ya que se le impide comerciar en forma igualitaria, comerciar lo menos posible, transformar las estructuras económicas de tal manera que posibiliten un desarrollo autárquico en lugar de una economía de monocultivo orientada a la exportación, diversificar la producción para autoabastecerse.

El comercio exterior, reducido a lo indipensable fue monopolizado por el estado y abierto sólo en dos puntos en los extremos del país, en Itapuá, nexo con el Brasil y Pilar, conexión con las Provincias Unidas.

Se nacionalizó la propiedad rural, se logró el autoabastecimiento de algodón y de trigo, se nacionalizó la producción fabril (hornos de fundición, obrajes textiles, armerías, herrerías), se produjo un gran desarrollo de la enseñanza.

Los resultados fueron el aumento de la riqueza y su distribución equitativa, una sociedad de trabajadores donde no existían la mendicidad ni la opulencia.

De 1844 a 1862 gobierna Carlos Antonio López. Acuña moneda, la enseñanza se hace gratuita, se desarrolla la flota mercante, introduce el telégrafo y el ferrocarril. Se trata de un ferrocarril nacional y del primer telégrafo latinoamericano, también estatal.

Bajo su autoridad madura el

desarrollo económico nacido del aislacionismo de Francia, pero se narán también visibles las fallas del sistema.

La expansión del comercio exterior era vital para la economía paraguaya. El aislacionismo que había posibilitado comenzar el desarrollo económico propio, ahora lo limitaba.

Del comercio exterior deberían salir los capitales para profundizar el crecimiento industrial y financiar las obras básicas de infraestructura.

López se abre al comercio internacional y vuelve a tropezar con el problema de los ríos y el puerto, que había sido eludido y no resuelto.

El problema subsiste en su esencia y la coyuntura internacional no proporciona la fórmula adecuada para superarlo.

Gran Bretaña, la Conferencia Argentina y el Brasil: los orígenes del drama

Ensayamos un somero análisis del panorama internacional.

Ha desaparecido hace mucho la opción artiguista: una gran nación en el Plata en la que los puertos y los ríos, libremente navegables para todas las provincias, sean un patrimonio comun y no un privilegio de Buenos Aires.

En la confederación argentina gobierna Juan Manuel de Rosas que pese a su rótulo de federal, a su política nacionalista y proteccionista, no cede en lo referente al puerto, a las rentas de aduana de Buenos Aires, al control del curso de los ríos.

Tiene además frente al Paraguay reclamaciones territoriales, disputas por el chaco al O y por las Misiones al E.

Brasil aspiraba al acceso al sistema fluvial del Paraná, posibilidad de salida para las riquezas del Matto Grosso, de similar manera a lo que el codiciado puerto de Montevideo le significaba como salida para la producción de Río Grande del Sur.

También tenía reclamaciones territoriales: las tierras del sur del Matto Grosso.

La nación que dominaba la economía mundial, Gran Bretaña, imponía por todos los medios en sus colonias y zonas de influencia un estado estrictamente liberal, juez y gendarme, que permitiera la libre importación de manufacturas extranjeras y una economía orientada no a la diversificación de la producción sino a la especialización y monocultivo de materias primas.

No podía mirar con buenos ojos ciertos aspectos básicos de la experiencia paraguaya.

Su política internacional durante el período se orientaba a abrir nuevos mercados y fuentes de producción de materias primas y a aplastar a los movimientos nacionales que se pronunciaban contra el modelo liberal que aseguraba su dominio.

En 1857 reprime la rebelión de los Cipayos en la India y se produce la expedición punitiva contra Persia. En octubre de 1861 se decide la intervención en México conjuntamente con Francia y España, porque no paga su deuda externa. Son sólo algunos ejemplos.

No interviene directamente en Paraguay pero la Confederación Argentina y el Brasil son sus portavoces y su brazo ejecutor, al estar gobernados por grupos terratenientes y burguesías intermediarias vinculadas a través del comercio internacional al modelo inglés de desarrollo hacia afuera y estricto liberalismo.

La destrucción del modelo paraguayo

Los intereses de Argentina y Brasil, o mejor dicho los de los sectores que los gobernaban preparan el drama paraguayo históricamente conocido como Guerra de la Triple Alianza.

En Paraguay gobernaba desde 1862 Francisco Solano López que pretende continuar los lineamientos generales heredados de su antecesor.

En la Confederación Argentina se impone Mitre, garantía de centralismo.

El primer paso hacia lo inevitable fue el Tratado Secreto de la Triple Alianza, firmado el 11 de marzo de 1865 entre Brasil, Argentina y Uruguay.

Así pagaba Venancio Flores la ayuda de sus poderosos vecinos para desplazar del poder al presidente Berro, acérrimo defensor de nuestra soberanía, que buscó la alianza con Paraguay y logró que condenara la invasión brasileña a nuestro país en apoyo de Flores.

En el tratado se definen los objetivos de la guerra contra el Paraguay: se le arrebata la soberanía de sus ríos, se reparten las tierras en litigio. Todo ello se logrará después de cinco años de guerra y de heroica y desesperada resistencia.

El Paraguay de Francia y los López desapareció junto con los cinco sextos de su población. El resto casi exclusivamente mujeres y niños debió recurrir a la poligamía para repoblar el país, cargando con una economía arruinada y fuertísimas indemnizaciones debidas a los vencedores, reducido su territorio casi a la mitad, con sus tierras, fábricas y servicios privatizados, sus hornos de fundición dinamitados, sin armas ni fortificaciones.

Conclusión

La experiencia paraguaya con sus logros concretos y palpables demostró la posibilidad de un desarrollo económico y de una distribución equitativa.

Es el gran aporte de Gaspar Rodríguez de Francia y los López.

Pero la tragedia final es una lección tan trascendente como su mejor legado, demuestra que el aislamiento es un camino sin futuro.

La integración es un imperativo.

Así como fue necesaria la coalición momentánea para destruir el modelo orgullosamente soberano, es necesaria la integración permanente, no ya de provincias sino de naciones, para que hispanoamérica se reencuentre con su mejor destino.

Haber comprendido, en los albores de nuestra historia, que solo en el marco de la Patria Grande las posibilidades de todos se desarrollarán al máximo es un aporte fundamental del artiguismo.

Trabajar por la integración y el desarrolo es el compromiso de todas las épocas. ◇

Raquel Manggini de Freire

el futuro de los universitarios

Es siempre reconfortante ver de cerca el proceso que se va dando en una familia a partir de la gestación de un nuevo vástago.

Aún en las condiciones más adversas se planean las mejores soluciones posibles para que ese niño al nacer tenga un cómodo y cálido lugar para estar y soñar, un amplio espacio donde expandirse en todo su esplendor físico y creativo, una seguridad económica que le de un marco de estabilidad y firmeza.

Para lograrlo todos los esfuerzos de los padres parecen pocos.

También es cierto que se da el otro extremo: ese niño que se gesta, muchas veces no es querido, se interrumpe su gestación, por múltiples y complejas razones, y queda presente un inmenso peso de frustración y amargura.

Lo primero: difícil, espontáneo, alegre. Lo segundo: triste, duro, doloroso. Hemos pensado que este proceso tan natural y cotidiano es un símil que nos sirve para observar de cerca el proceso de los universitarios en nuestros países en desarrollo.

Cada universitario que se gesta debería ser sin duda, igual que el niño que crece en el seno de la madre, motivo de especial preocupación de toda la comunidad, para que al nacer tenga las máximas posibilidades de creación, de aprovechamiento de su pujanza para la mejor vida del país.

Sin embargo en nuestras sociedades nos aproximamos muchas veces a la segunda situación: es decir el universitario que se ha gestado con gran sacrificio para la nación, para su comunidad, se va del país en plena gestación, o se frustra en el largo camino sin mayores esperanzas.

Nos proponemos analizar cada uno de los factores que llevan a esta situación:

1

No hay una adecuada planificación de las necesidades de técnicos que tiene el país. Eso supone valorar de acuerdo a los objetivos nacionales en la producción y en los Servicios, el número y cualidades de los profesionales que se formen.

Actualmente dicha selección se plantea en torno a situaciones coyunturales que aumentan o deprimen la demanda en forma circunstancial y de acuerdo a vaivenes económicos alejados de una correcta planificación.

Basta ver lo que sucede con Arquitectura o Ingeniería, por ejemplo, hasta hace poco tiempo los arquitectos estaban subocupados o muchas veces trabajando en sectores no directamente ligados a su profesión. Hoy en pleno auge de la construcción existe una demanda muy alta de dichos técnicos.

Resulta claro que este tipo de alternativas se va a seguir dando porque el desarrollo del país así lo requiere. Nos alegramos de que suceda. Pero es necesario que se enmarque en un trabajo sistemático de registro de técnicos y necesidades, ágil y al día que permita ir adecuando correctamente las etapas, no guiándonos exclusivamente por la espontaneidad del mercado. La adecuada valoración de las necesidades del país es lo único que le da un margen de coherencia a la planificación de la elección de las carreras y su justa distribución.

2

No hay una correcta valoración del papel protagónico que en la producción deben tener los universitarios, especialmente en el área agropecuaria. La correcta valoración no supone sólo una comprensión teórica del papel que pueda tener por ejemplo el Ing. Agrónomo; supone regular los mecanismos naturales para que el esfuerzo del productor y del técnico sean uno, imprescindibles ambos y permanentes.

Cuando se analiza los niveles de productividad agropecuaria de otros países vemos que en el conjunto del país (no en el caso de productores aislados) debemos avanzar significativamente. Naturalmente son varios los factores que inciden en ese tema, pero el aporte tecnológico continuo resulta sustancial.

3

Las posibilidades de opción en materia universitaria que se ofrecen al estudiante medio son pocas y pesan aún valores de jerarquía que han dejado de tener gravitación en el mundo actual.

Siguen siendo principal opción las antiguas carreras liberales (MEDICINA, DERECHO), donde las posibilidades de ascenso social, prestigio, económicos, etc., siguen pesando en el momento de la elección, pero que distan mucho de serlo una vez recibidos.

Por el contrario no hay una adecuada valoración de especializaciones técnicas sumamente útiles a la industria y a la producción.

Debe procurarse una integración formal de dichas opciones con programas comunes y similar jerarquización.

4

La evolución de los programas universitarios no ha estado acorde con la evolución del país y del mundo.

Se extienden en demasía los cursos, se han ido valorar los ya existentes.

Siempre se han planteado dos tendencias en la concepción de la formación universitaria: 1.- Le de dar un conocimiento general importante que sirva de base a la especialización posterior, o 2.- La de facilitar la obtención del título general para una especialización precoz.

Ambas corrientes tienen puntos favorables y negativos.

En nuestro país tradicionalmente se ha optado por la primera corriente. Nosotros suscribimos esa opinión, pero resulta claro que es necesario revalorarla. Basta analizar el promedio de edad de los egresados, muy por encima de lo que se ve en otros países.

Ajustar los programas sin perder de vista una preocupación permanente de la Universidad: la formación humanista del estudiante que no sólo sea un técnico, sino un hombre con principios de ética y responsabilidad frente a su medio.

5

La formación universitaria no contempla una adecuada compenetración de los problemas del país en su disciplina. Fruto de ello es el verdadero choque que sufre el estudiante una vez recibido, donde es amplio el trecho entre lo teórico y lo real. Donde en aras de aclimatarse a esta nueva situación queda por el camino mucho de lo aprendido a lo largo de la carrera.

6

La retribución económica del profesional no es pareja y en comparación con otras regiones es baja.

Naturalmente, en carreras donde hay una gran oferta (MEDICINA-DERECHO) el universitario está mal retribuido y debe superponer horas de trabajo en diferentes instituciones, acumular puestos, sacrificando su superación y su esparcimiento, para lograr un sueldo medianamente decoroso.

En otras áreas, agronomía, veterinaria, la poca estimación de su aporte o lo oneroso que resulta para el productor, lleva a que técnicos tan valiosos no ganen de acuerdo a su jerarquía.

En cambio en áreas donde las leyes del mercado están exigiendo imprescindibles aportes técnicos (Arquitectura, Ingeniería, Ciencias Económicas), la realidad es distinta y están mejor pagos.

7

No hay coordinación estable entre los Institutos docentes y los diferentes Ministerios y organismos públicos vinculados a la producción, a la industria, a los servicios que permita un ágil entronque de los profesionales con el medio en el que les tocará actuar. Hay sí experiencias parciales que han revelado ser muy útiles; el internado en Medicina, los convenios de UTU con diferentes organismos públicos. Debe continuarse en ese sendero en forma orgánica y global.

8

Las tareas de investigación no están lo suficientemente jerarquizadas. No podemos pretender en nuestros países alcanzar niveles propios de países desarrollados por el momento. El esfuerzo debe estar centrado en una permanente preocupación por la mejor adaptación de las nuevas corrientes tecnológicas a las coordenadas del país, con madurez, sin novelerías, con la creatividad necesaria para aplicarlas y enriquecerlas.

A través de cada una de estas condicionantes que naturalmente daría cada una de ellas lugar a un pormenorizado estudio, surgen claras las pautas que a nuestro entender deben marcar el futuro de los universitarios.

1. Definir las necesidades del país.
2. Mantener un registro ágil y actualizado.
3. La retribución económica debe ser justa. El esfuerzo que el país realice en ese sentido, retribuirá en el incremento de su riqueza.
4. Imprescindible coordinación entre los diferentes organismos del Estado para el registro y aprovechamiento de los técnicos que el país genera.
5. Actualización de los programas de estudio, sin deshumanizarlos, por el contrario procurando que el universitari esté plenamente consustanciado con su comunidad.
6. Jerarquización de las especialidades vinculadas a la industria, a la producción, a los servicios básicos.
7. Fomento permanente de la investigación.
8. Preocupación constante por hacer partícipe a la población a todos los niveles (productores, indutriales, trabajadores) de las necesidades tecnológicas que el país requiere y del esfuerzo imprescindible de todos para un mejor aprovechamiento y arraigo en el país de la juventud que se está formando.

Marcos Carámbula.

Hemos recibido a propósito del "futuro de los universitarios" un trabajo del Dr. Mario Pareja Piñeyro.

La trayectoria ejemplar del Dr. Pareja, como médico, como universitario, como hombre entregado al servicio de su comunidad, basta por si sola para significar el honor que para "La Plaza" es su colaboración.

El artículo que compartimos integralmente lo reafirma.

Sr. Director de "LA PLAZA"

Dn. Felisberto Carámbula:

Motivado por lo que plantea y solicita Marcos Carámbula en su artículo de LA PLAZA titulado "el futuro de los universitarios", de gran interés y palpitante actualidad, nos sentimos arrastrados a manifestar algo que pueda contribuir a alcanzar mejores soluciones. Como universitario, por inclinación, por nuestra variada actuación, y la experiencia que nos ha dado una larga trayectoria, nos anima a emprender esta tarea y dar nuestra opinión.

Compartiendo las preguntas que hace Carámbula, comenzaremos por recordar y destacar como el colega lo hace en su artículo, la Resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas en 1975 relacionado con este punto así lo define: "la necesidad ur- "gente de formular políticas nacionales e internacionales para evitar el éxodo intelectual y aliviar sus efectos adversos". No entraremos, por supuesto, al problema de la Enseñanza Media, sin desconocer que también está relacionado a lo que se pretende en cuanto a la formación y capacitación de las nuevas generaciones, pues debe ser todo uno. Pero otros serán por su experiencia los que nos darán las mejores soluciones a esta etapa de la enseñanza.

A nivel universitario —que es lo que hoy nos interesa—, creemos que corresponde fundamental tarea en primer término a las Casas de Estudio de las diversas disciplinas profesionales. Deben ser ellas para nosotros, las que por sus recursos, capacitación y específica e integral función, corresponde estudien a fondo todos los problemas inherentes a la enseñanza y mejor capacitación del futuro profesional de nuestro país, y de él surjan las soluciones que determinarán la política a seguir, con las reglamentaciones y leyes que aseguren su cumplimiento. Pretendemos que la formación del futuro técnico profesional debe ser integral en el más amplio sentido. Es decir no sólo capacitarlo técnicamente de acuerdo a los adelantos científicos, de la hora, sino también prepararlo para satisfacer las necesidades que el país requiere y formarlo de tal modo que siguiendo principios y normas de elevada conducta profesional, cumpla la función social que por su especial formación está obligado a cumplir en las comunidades en que le toque actuar. Esperamos que esa tarea —aún no satisfecha— por las Casas de Estudios Universitarios, pueda servir y cubrir una sentida necesidad en nuestro país, y facilitar a los jóvenes en una primera etapa, la mejor elección de su carrera profesional, al saber con más seguridad que va a cubrir una necesidad, evitándose la frus-

tración o angustia que hoy día muchos sienten al culminar sus estudios universitarios. Trataremos a continuación, de sintetizar en lo posible lo que pretendemos. Dividiremos la tarea que creemos deben realizar las Casas de Estudio Universitarios, en tres puntos: A) Previo - de base B) De Capacitación Técnica del futuro profesional; C) De Especialización - Cursos de Post-Grado. Por nuestra formación y experiencia, nos referiremos en especial a la tarea de la Facultad de Medicina.

A) **Previo.**

1 - Estudio del número de profesionales y de técnicos en el presente y distribución en el país.

2 - Estudio de las necesidades de profesionales, de especializados y de técnicos auxiliares que requiere el país.

3 Precisar las condiciones mínimas exigibles que se requiere para ingresar a la Facultad.

4 - Prueba de Admisión. Aunque por principios no nos conforma plenamente, aceptamos que en el momento las necesidades del país, y los recursos disponibles en la enseñanza, obliga a admitirla.

5 - Cumplida la etapa anterior, tener presente la existencia de los Cursos Auxiliares de técnicos, a los cuales pueden ser dirigidos grupos de alumnos, en especial los que no han aprobado la prueba de Admisión.

6 - Curso breve por la Facultad para mejor preparación de los alumnos que han sido admitidos antes de comenzar los cursos regulares.

B) **Capacitación del futuro profesional**

B-1 Realización de los cursos regulares que la Facultad reglamenta periódicamente de acuerdo con la evolución de la ciencia, exigencias y posibilidades que en el ejercicio de la profesión el país requiere

B-2 Formación para mejor cumplir la función social del profesional. Este punto para nosotros es de gran significación muy en especial hoy día, ya que han variado las condiciones del ejercicio de la profesión médica. La Medicina Colectivizada —Mutualizada—, como sistema que se ha impuesto como consecuencia de factores, unos inherentes al progreso y evolución de la ciencia médica, otros a los cambios socioeconómicos, ha perturbado el ejercicio de la profesión. Como consecuencia, debemos de tratar de defenderla de los factores que tienden a deshumanizarla y peligra envilecerla. Para ello creemos que debemos tratar de mejorar y fortalecer la relación médico-paciente acrecentar en lo posible la responsabilidad del médico, en algo diluida hoy día, defenderla del abuso del especialismo, de la exageración de los exámenes paraclínicos e incluso de la medicación, en especial de la costosa, etc.. Frente a estos propósitos debe hacerse conocer por la Casa de Estudios al futuro médico:

—El Medio en que actuará. Características y posibilidades que ofrece.

—Sistemas y modalidades en el momento del ejercicio de la profesión. Relación entre ellos.

—Recordar lo que el doctor Halfdan Mahler, Director General de la OMS expresó en su discurso al conmemorarse el Centenario de la Facultad de Medicina de Ginebra, el 28 de octubre de 1976: "En todo el mundo, la mayor parte de las escuelas de "Medicina no preparan a los médicos para "que cuiden la salud de la población, sino "para el ejercicio profesional de una medicina que cierra los ojos ante todo lo "que no sea la enfermedad, y la tecnología con que tratarla...". Los forman "para que curen más bien que para que "cuiden la salud". "..La sociedad espera "de nosotros que preparemos médicos capaces de satisfacer las aspiraciones sociales... hemos de examinar detenidamente "las situaciones con que se habrán de enfrentar los graduados al salir de la escuela de medicina y hemos de hacer algunas preguntas: ¿Piensan y actúan los "graduados en función de la salud más "bien que en función de la enfermedad?... "¿Piensan y actúan los graduados como "miembros de un equipo de salud, integrado por médicos, enfermeras, y demás "personal de salud, así como científicos "sociales y otros especialistas?... ¿Piensan y actúan los graduados como conviene "a la mejor y más eficaz utilización de los "recursos financieros y materiales de que "disponen?... ¿Piensan y actúan en función de las características propias de la "salud y la enfermedad en su propio país, "y de las prioridades correspondientes? "Pero si no puede contestar a algunas de "estas preguntas con un "sí" inequívoco, "es urgente revisar la totalida dde sus "principios y de su plan de estudios...". Finaliza Mahler diciendo: "Con una enseñanza basada en los hospitales —aunque "en algún caso se visite la "comunidad"— no es posible formar médicos con una "orientación sanitaria comunitaria, que "tengan un verdadero sentido social... "Los mismos profesores tendrán que "aprender un nuevo método pedagógico".

C) **La Especialización.** Cursos de Post-Grado.

De acuerdo a lo planteado en el punto A-2 realizar cursos según categorías y número de especializados que el país requiere. Tener presente la adecuada formación del Médico General, cuya significación e importancia de su tarea ha sido algo olvidada, y creemos que su función es importante para mejorar el sistema actual dominante del ejercicio de la profresión. En apoyo de lo que afirmamos transcribimos al respecto lo que NOTICIAS del Sindicato Médico del Uruguay —1974—, al referirse a la VI Conferencia de Medicina General-Medicina Familiar, en su editorial dice: "Entre nosotros no existe una "formación universitaria dirigida específicamente a la medicina general. En rigor tampoco "se practica una verdadera medicina general... "Esta situación es muy curiosa e inquietante, "por ser la medicina general la especialidad "más antigua, la que debiera absorber la gran "mayoría del trabajo médico y la base desde la "cual introducir sistemáticidad en la totalidad "de la atención médica... "los obstáculos más "serios para la medicina general están en nuestra particular cultura médica". Termina formulando una conclusión: "Se debe a carencia de "una teoría de la medicina y particularmente de "una teoría de la clínica".

Mario C. Pareja Piñeyro
Noviembre de 1979.

Hechos que deben conocerse

[A PARTIR DE ESTE NUMERO, ESA MANIFESTACION DE LA JUVENTUD URUGUAYA QUE SE HA DADO A CONOCER COMO "CANTO POPULAR" TENDRA SU ESPACIO EN LA PLAZA]

Sin duda alguna el CANTO POPULAR a nivel nacional ha tomado en estos últimos años un gran alcance a todo nivel, ya sea por el emanado de la propia calidad creativa de los artistas como también por la participación masiva de público en este tipo de espectáculos. Por esta razón creemos válido e incluso útil a los efectos de una mejor ubicación y comprensión de la actual situación de NUESTRO CANTO, una pequeña reseña del resurgimiento de músicos y poetas que integran el CANTO POPULAR. No podemos precisar una fecha para este renacimiento debido al hecho de que es el resultado de un largo proceso colectivo, pero debemos destacar por ejemplo algunos de los más significativos de este período; los recitales organizados en 1976 y a principios de 1977 un espectáculo que continuó durante todo ese año realizado en un teatro capitalino. También en este año se brindan excelentes recitales, se abren nuevos centros de difusión y como fenómeno paralelo, el lanzamiento de varios larga duración. En 1978 este proceso, se desarrolla de una manera acentuada, alternándose inclusive presentaciones en el interior del país.

Tomando el CANTO NUESTRO como un todo cultural que crece por encima de los obstáculos y concientes además de la necesidad en LAS PIEDRAS de llenar un gran vacío con respecto a esta clara manifestación del CANTO es que surge la idea de difundirlo. De este pensar nace el ciclo Música Para Nuestra Gente. ¿Quién es nuestra gente?. Es "esa que tiene nuestras mismas inquietudes, nuestro mismo sentir y comparte el mismo gusto por todo lo bueno que conservamos...", participando día a día y en mayor número del ciclo (superando inclusive contratiempos de diferente naturaleza) permitiendo además con un apoyo incondicionado, el crecimiento y la propagación hacia todos los puntos cardinales, de esta clase de inquietudes.

El ciclo M.P.N.G. se fue dando a través de un collage integrado por tres recitales, donde se recorrió musicalmente, zonas bien diferenciadas, cerrando el año 79 con un Gran Recital, producto de la unión de los elementos anteriormente mencionados. De esta manera se abre un paréntesis hasta el próximo año en el cual se reiniciará el ciclo, con la esperanza de que un mayor número de pedrenses realcen con su presencia y aporte, la contínua realización de este tipo de actividades. Haciendo posible de esta forma la proyección nacional del alto nivel de nuestros espectáculos.

"La Música para Nuestra Gente
crece en el canto sincero que nace en los [pensamientos
y como una semilla dormida bajo la tierra
brotará con el alba vestida de flor". ◇

M. P. N. G.

Compositor e intérprete: la simbiosis y la comprensión

(I)

escribe: Eduardo Fernández

En el artículo anterior tratamos, algo superficialmente, la relación entre el compositor y el oyente en el caso de la música actual. Hay otro vértice fundamental en el proceso musical, y es la relación entre el compositor y el intérprete.

La situación del intérprete es única en las artes, con la excepción del actor en el teatro. La literatura, la pintura, la arquitectura, se nos presentan hechas de una vez para siempre; la música necesita ser recreada cada vez. Es cierto que existe una partitura en la cual el compositor ha fijado su idea, pero si no interviene este indispensable intermediario, no podrá transformarse en ese orden sonoro que imaginó el compositor.

La relación compositor-intérprete será más fácil de analizar si reducimos el campo y consideramos la relación partitura-intérprete. Por medio de la notación musical el compositor, usando un sistema de signos, indica la altura y duración de los sonidos. También se indican, con un poco menos de precisión, los volúmenes deseados; no en decibeles sonoros, sino en grados de intensidad ("piano", "forte", etc.). El timbre se determina eligiendo un instrumento u otro, y ocasionalmente, en instrumentos que admiten la producción de más de un timbre, si pide expresamente uno u otro (por ejemplo, "pizzicato", "arco" en el violín).

Esta situación, que es más o menos la actual, implica una gran precisión en la notación, y por lo tanto un mayor refinamiento del compositor, en cuanto a exigir del intérprete una cosa y sólo una; tal nota, de tal duración, a tal intensidad. Podría pensarse que el intérprete queda reducido al papel de un gramófono. Apresurémonos a explicar que no es así; hay gran cantidad de elementos que no son susceptibles de una indicación exacta. Por ejemplo, la intensidad del sonido: no es posible determinar con exactitud cuán fuerte debe sonar un "forte": eso depende del contexto. Y si dejamos de considerar la nota, o el sonido para ser exactos, para considerar el proceso sonoro desde un punto de vista dinámico y no estático, las ambiguedades crecen. Un "crescendo" no nos dice cuánto debemos aumentar el volumen, ni cuán pronto; un "ritardando" no nos dice en qué proporción debemos disminuir la velocidad. Aquí comenzamos a vislumbrar la importancia de este intermediario que es el intérprete.

Y si consideramos la cuestión de la "fidelidad" en la interpretación, los problemas son aún mayores. Cualquier oyente de conciertos sabe por dolorosa experiencia que no es suficiente "tocar todas las notas" para que la obra sea efectivamente recreada. La fidelidad literal no es suficiente, aunque si sea necesaria. En contraste, tenemos una "fidelidad esencial" que supone una comprensión profunda de la idea del compositor, y además el "élan", el impulso necesario para que la idea llegue al oyente y lo conmueva. Es interesante el caso de compositores que han grabado sus obras y luego han desaprobado esas mismas grabaciones (por ejemplo, Manuel de Falla con su Concierto para clave). Recordemos además los casos de Beethoven, incapaz de creer que él mismo había puesto ciertas velocidades de metrónomo, y Brahms, que no indicó velocidades metronómicas porque "tarde o temprano, todos los que las han indicado las retiran".

Ser intérprete requiere, entonces, una intuición, una sensibilidad y un rigor del que no todos son capaces; es necesario descubrir las intenciones del compositor, más allá de los signos que las indican, y poner el impulso necesario, emocional, para que la obra llegue a los oyentes.

La tarea se complica más aún si consideramos que el papel del intérprete no ha sido siempre exactamente el mismo; o más precisamente, que en diversas épocas históricas, los compositores han tenido diferentes actitudes sobre cuánto de su imagen mental vuelcan en el papel. Pero ese tema merece otra nota, que prometemos para nuestro próximo artículo. ◇

Situación de las Artes Plásticas en el Uruguay (2ª nota).

EL BOOM DE LAS GALERIAS

Decíamos en la nota anterior que con el correr de los últimos aos, se suceden una serie de fenómenos —allí anotados— y que la obra de arte, paralelamente, disminuye su valor como producto intelectual para ganarlo como producto comercial. Esta transformación en un bien de consumo es una de las raíces del "boom" de las galerías.

Pero sería erróneo este intento de análisis, si pretendieramos explicar el fenómeno sólo con los elementos analizados. En realidad todo lo que hicimos es constatar hechos: la devaluación de los salones, la desaparición total o parcial de diferentes centros de enseñanza y de grupos promocionales o de apoyo de la actividad artística.

Da para pensar, si esos hechos son los que provocan el cambio de "valor intelectual" en "bien de consumo", o si por el contrario, es que al producirse ese cambio de mentalidad en los principales centros europeos, desencadenan como reflejo los hechos reseñados. En realidad, si miramos la historia —no sólo artística— de nuestro país, comprobamos que muchos de los fenómenos aquí acontecidos tienen sus raíces en hechos o cambios sucedidos especialmente en Europa; por lo que nos sentiríamos tentados a creer más válida la segunda opción. De todas maneras, no es intención meternos en terreno tan opinable y reservado más para el crítico de arte —con mayor formación teórica y global— que para un modesto hacedor. Nuestra intención es anotar hechos y tentar interpretaciones que sirvan para que el lector haga el planteo, lo recomponga, lo piense y saque sus propias conclusiones, que bien pueden ser discrepantes con las nuestras.

Las galerías de arte

Tratemos de definirla, de comprender sus alcances y sus limitaciones. En primer lugar vemos que es una empresa, con uno o más dueños, con capital activo-pasivo, con sus libros debe-haber, etc. De donde deduciremos que su principal interés es la ganancia. Pero no es todo, porque de ser así, quizá ese capital estaría invertido sobre actividades ,si no más rentables, menos azarosas. Porque el porvenir económico de una galería, hay que reconocerlo, es azaroso. No debemos ver al galerista sólo como un empresario, sino como alguien a quien, además, gusta del arte y cree tener "ojo" sobre el devenir del gusto o del valor de la obra. Hay también un prestigio que se juega en el ambiente, sobre el nivel artístico de tal o cual galería. Están los que prefieren trabajar sobre seguro con la obra ya impuesta de artistas del pasado y de gran valor; pero como esa obra es escasa, están también los que trabajan sobre seguro con la obra de poco valor artístico pero aceptada comercialmente. No son los únicos, también están los que arriesgan en obras poco impuestas —de diferente valor— y que ellos ayudan a imponer aunque sólo sea transitoriamente. Además existen, aunque raros, los que considerando de gran valor algunas obras, arriesgan en ellas aún cuando en el momento no estén impuestas y hasta sean rechazadas por el gusto consumidor. De haber tenido buen ojo, razón y suerte es el que obtiene mayor ganancia, prestigio y legítimo orgullo por su tarea. (La historia del arte generalmente recoge los nombres de estos galeristas raros, junto al de los artistas, porque es lógico reconocer su actividad profética y porque son muy pocos).

Como vemos no es un negocio cualquiera, es muy complejo, tiene mucho de juego y otro tanto de vocación. No es el bazar que vende el cuadro de consumo masivo, la ola marina, el andrajosito comiendo sandía, o el negrito con la lagrimita blanca. Pero tampoco es un centro de difusión artística desinteresado. Aunque a veces realice alguna actividad de esa naturaleza, ésta es medida siempre y cuando la situación de la empresa (léase ganancia) lo permita. Hacer notar ésto no es censura, es reconocer una realidad; Montevideo conoció galerías que al no tener esa capacidad de mesura tuvieron que cerrar sus puertas.

El auge de las Galerías

Decíamos que la obra de arte pasa a ser una bien de consumo, pero hay que hacer notar algunas características que pueden hacerle trascender dicho carácter. En primer lugar, el uso no tiene por qué desgastarla, además, es muy específico de acuerdo a los gustos, es escasa y de precio muy variable. De tal manera que puede llegar a constituir un bien de inversión de capital.

El caso de los tres pintores mayores de nuestro arte son un buen ejemplo. Figari, Torres García y Barradas tienen un valor actual que supera en mucho al que tuvieron no sólo en la adquisición al artista, sino también al de ventas posteriores. Su valor aumenta día a día, principalmente en el mercado internacional. Pero no son los únicos, Sáez, Blanes, Herrera, De Simone y otros, son ejemplos más recientes. Estas razones, mas otras como la exoneración del impuesto al consumo y los descuentos que por esta vía pueden hacer las empresas a ganancias elevadas, favorecen el crecimiento del mercado interno.

Pero nuestro mercado es pequeño en todos los órdenes y el turismo con su potencial económico adquiere una importancia de tanta magnitud, que en algunos casos distorsiona estructuras internas.

Esto sucede también con el mercado de la obra de arte nacional. El turismo, principalmente argentino, lo ha incrementado notablemente. Son atraídos por el prestigio de los artistas mayores y por el nivel medio de la producción artística, además de los precios que son sensiblemente menores a los de la otra orilla.

Por otro lado el pintor con escasos medios económicos y sin lugares donde mostrar s uobra, recurre

al galerista. Las galerías organizadas cuentan con una estructura compleja de venta, posibilidades de exponer, tener gran variedad de obras de diferentes pintores, cartera de clientes, financiación, etc. Es decir, que al galerista se le da el doble juego favorable de tener por un lado un aumeto de la demanda y por otro los pintores que se vuelcan a él, como única (o casi única) vía de hacerse conocer y vender su producción. De esta manera obtiene mucha obra a un precio relativamente bajo, puede elegir las que resultan de más fácil comercialización y aún, tener obra sin inversión de capital, mediante el sistema de la consignación.

Esta situación provoca el aumento de los intermediarios, ya que es un negocio tentador. Así se ha visto que muchas mueblerías, casas de decoración y ambientación, anexan a su actividad la obra de arte, actuando en la práctica como verdaderas galerís. es natural que dada una situación tan favorable para el negocio, no falten los aventureros que sin capital (o casi), sin cartera de clientes, sin conocimientos artísticos y sin escrúpulos para con el pintor, se larguen a la empresa, causando todo el daño que es de imaginar, especialmente a los artistas más jóvenes y desprevenidos. Por suerte esta clase tiende a ceder y algunos de esos negocios fantasmas han desaparecido.

Los riesgos de la galería

Toda persona que está en la actividad creadora llega a un punto de su trabajo en que tiene necesidad de mostrarlo. El escritor de publicar el libro, el músico enfrentarse al público y el pintor exponer. No es solamente para satisfacer vanidades —que puede haberlas— sino como una necesidad de ver junto lo que considera mejor de su producción, en un ambiente diferente al del taller. El pintor expone un poco para los demás, para comunicarse y otro poco para sí. Es el primer espectador y el primer juez de su obra. Si su vanidad no obnubila su capacidad crítica, la exposición le permite sacar conclusiones, ver su obra como "ajena" y "medirse" con los pro y los contra. Le permite confrontar sus conclusiones con los juicios del público. A pesar de que el público opta casi siempre por ser benevolente o ambiguo cuando la obra no le agrada, al cabo de algunas experiencia en la materia, el pintor puede tener una impresión global y bastante real de cómo fue vista su obra. Cada cual saca sus conclusiones; unos deciden volcarse más hacia el gusto del público, otros en contra, otros lo ponen en la balanza y sacan otro tipo de determinaciones. La exposición sirve además para posibilitar alguna venta. Aspiración legítima de quien, aún viviendo con ingresos obtenidos en otra actividad, necesita de ella para solventar gastos propios de la actividad. Hay que tener presente que los materiales del pintor son muy caros y mucho más los de un escultor. También, que quien dedica gran parte de su tiempo a la actividad artística, no puede estar desempeñando al mismo tiempo trabajos con buena remuneración. Salvo los que cuentan con una situación familiar económicamente solvente, los pintores son pobres.

El pintor que llegó a la determinación de exponer comienza un peregrinaje para conseguir sala que siempre termina en la galería, generalmente dejando obras a consignación, sin exposición y con alguna promesa vaga. En algunos casos, luego que el galerista ha tanteado las posibilidades, la exposición se concreta. El pintor debe someterse a las condiciones económicas (en algunos casos absurdas) y al gusto del galerista que en general es intérprete del gusto del mercado.

Dejemos de lado las **condiciones económicas**, que ya trataremos en otra oportunidad.

Decíamos que uno de los sectores consumidores más importante es de origen argentino. Que ese comprador viene atraído por el prestigio del arte nacional y por los precios bajos. Aunque su disposición es la de aceptar lo que aquí se hace no puede evitar que su "gusto" esté impregnado de lo que gusta en Bs. Aires. Y lo que gusta en Bs. Aires es un arte fundamentalmente de **adorno**, con ejecución virtuosa, fina terminación y un cierto tufillo decadentista que suele estar en la frontera de lo comercial. Creo que esto no es solamente una apreciación personal, sino generalizada.

Y aquí hay un factor importante a tener en cuenta. Ese comprador con gran gravitación en el mercado, de alguna manera va imponiendo sus gustos. Lo hace a través del galerista que en la necesidad de vender, selecciona aquella pintura con más posibilidades de venta. De alguna manera presiona sobre el pintor para que se vuelque en ese aspecto y a su vez el propio pintor que tiene aspiraciones de profecionalización, va modificando consciente o inconscientemente su obra.

Aquí rozamos otro tema que daría para muchas meditaciones: la aspiración de profesionalizarse del pintor. Aspiración legítima pero bastante riesgosa en un medio y un mercado que por pequeño, es fácilmente modificable. Muchas veces y sin darse cuenta cómo, llega a sentirse preso dentro de una determinada línea de producción que pudo ser auténtica y sentida en un momento, pero que de pronto ya no le satisface. Al producirse estas modificaciones en el mercado, el gusto del público también se modifica. Lo que el público va destacando como bueno, lo que recibe elogios, lo que se paga bien, es en definitiva lo que va aceptando y gustando como válido.

Esto ya se puede observar en Montevideo a traves de las galerías; hay una reiteración cada vez más refinada y hasta empalagosa de los mismos planteos plásticos. Se ha perdido cierto aspecto desmañado y hasta desprolijo, pero vigoroso que constituía una característica valiosa.

Toda esta corriente es muy poderosa, pero no debe llevarnos a conclusiones negativas. Hay muchos artistas de valor que trabajan en silencio y en profundidad, al margen de los circuitos comerciales. Hay también valores reales dentro de esos circuitos, aunque algunos están pasando por momentos de estancamiento, pero de fácil recuperación. Dejemos como punto final, palabras de un pintor mayor. Cuando se le pidió a Miguel Angel Pareja una reflexión para los jóvenes (revista Imágenes, Montevideo, 15/12/78), dijo:

> "El lugar más riesgoso de, o para, la pintura es la galería de arte cuando se va a ella para venderla. El arte comienza en la imperiosa necesidad de hacer. No es un medio, sino un fin en sí mismo. En el arte no hay otro riesgo más que ese, porque todo lo que pertenece al hacer, cuando está libre de todo otro interés, no es más que trabajo, fracasos y éxitos, pero sólo cuando el estudio es serio se ve el progreso. Pero que no olviden que la primer obligación que tiene un joven, es la de ser joven.
>
> Cuidado con los jóvenes viejos. Los que hacen las cosas correctas como las pide el crítico de arte, el galerista o el jurado. Cuidado con la falsa postura, joven en apariencia, quizá de la llamada vanguardia, pero que cae en la prematura soledad de no ser nada, a fuerza de no tener contenido.
>
> Hay que aprender a pintar y con urgencia: tener compañeros de la misma honradez; estar informado y tener juicio propio (esto no es arrogancia). Pero no aprender trucos que de nada sirven. No son más que cosa vacía; apariencia". ◇

J. Aroztegui

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE

AMAR AMARGO

por Marcelo Pareja

1 — Sentido

Creemos que es necesario reubicarnos en nuestro contexto, porque es evidente que las letras latinoamericas tienen un grado de desarrollo y que se han perfilado con autonomía.

Al respecto Antonio Cándido señala: "A partir de los movimientos estéticos del decenio de 1920, de la intensa conciencia estético-social de los años 30 y 40; de la crisis de desarrollo económico y de experimentalismo técnico de los años más recientes, empezamos a sentir que la dependencia se dirige hacia una interdependencia cultural. Esto no sólo les dará a los escritores de Latinoamérica la conciencia de su unidad en la diversidad, etc." *

La interdependencia cultural de Latinoamérica es cierta. Es por algo que el movimiento estético de 1920 en adelante tuvo en Vallejo, Huidobro, Borges, Neruda, Drummond de Andrade, esa apertura a las influencias más cosmopolitas y europeas, con un recorrido poético, pocas veces igualado, donde aunaron lo universal con las culturas propias y el sentir diferente al europeo (quizás, excepción hecha en Borges).

A partir de estos postulados, sería entonces la lucidez, la búsqueda de un lenguaje expresivo exacto, y el avance experimental, lo que intentarán las nuevas generaciones.

Nuestro propósito no es entrar en consideraciones generacionales, sino que era el de destacar la importancia de los creadores latinoamericanos, y nacionales incluídos, y señalar a contragolpe como existe una palabra viva, que establece su fisonomía, siendo necesaria; a diferencia de mucho lenguaje del cuerpo, espacio vacío, y absurdos varios, que nos vienen de la "siempre ponderada Europa".

2 — Situación del Brasil en español:

Hasta hace unos años la situación de Brasil era la de ua isla grande. Villa Lobos, Jorge Amado, y Brasilia, eran los exponentes transnacionales. Ni siquiera Aleijadinho, que estaba encerrado en un círculo más especializado.

El deshielo fue lento, hasta componer un magma tal, que mostró una variación que es índice de vigencia. Tal proceso tuvo su cuota musical, y esta vez estuvo dada por la música popular brasileña, que contribuyó a tal invasión, calando aún, en las generaciones más jóvenes.

Vamos entonces, a presentar sin música, palabra mediante, la poesía de Carlos Drummnond de Andrade.

3 — Modernismo y Drummond de Andrade:

El movimiento renovador iba a estar dado en el Brasil por el modernismo: movimiento que no es paralelo al modernismo hispanoaméricano, cuyo gran exponente fue Darío.

El modernismo brasilero tuvo su correspondiente en español, y era lo que estaban haciendo el chileno Vicente Huidobro el peruano César Vallejo, o Borges.

Surge no como continuación del simbolismo, hasta entonces imperante en Brasil, o el parnasianismo, sino abierto a la modernidad, y propugnando una libertad expresiva alejada de los cánones de escuelas afrancesadas.

El modernismo toma su centro de reunión en San Pablo, con la celebración de la Semana de Arte Moderno en 1922, que incluyó exposiciones, conciertos y conferencias.

Tuvo entre sus principales animadores a Mario de Andrade, Manuel Bandeira, Augusto Meyer, etc., siendo el golpe final cuando Graca Aranha, retornando de Europa, da la espalda a la Academia de Letras, afirmando: "No somos la máscara mortuoria de Portugal".

La causa del modernismo va trascendiendo de los escritores, artistas, iniciales, y sale de sus dos principales centros urbanos: San Pablo y Río de Janeiro.

Todo movimiento renovador trae un cambio en la sensibilidad, cambio previsto con minusiosa antelación.

Es de esta forma que llega a Minas Gerais donde encuentra a Emílio Mauro y a otros intelectuales, y al propio Drummond de Andrade. A esto sumado Cecilia Meirales, Jorge de Limama, iban a dar un gran momento en la poesía brasileña.

Una de las características fundamentales de dicho movimiento fue la de aprehender y aprender del arte europeo y concretar una expresión universal y brasileña.

De ahí las derivaciones como el "verde-amarelismo", la "posia pau-brasil", y la propia poesía de Drummond de Andrade.

Drummond de Andrade nacido en 1902, en Itabira, Estado de Minas Gerais, Brasil.

La poesía de Drummond de Andrade no es circunscribe solamente al modernismo. Es un poeta muchas veces, de palabra densa y cambios sucesivos, por lo tanto pertenece a ese tipo de poetas que no se encasillan con determinado movimiento o escuela, por mejores que sean sus resultados.

Es un poeta, fiel a su generación por otra parte, que inaugura la poesía ciudadana, la ciudad es motivo de reflexión, de canto y desencanto. La

* Antonio Cándido: Literatura y Subdesarrollo (América Latina en su Literal, 5. XXI, Unesco).

ciudad real, vivida diariamente, duramente, donde cuesta no perder la voz y enmudecer prontamente.

4 - Temas y Lenguaje:

Habíamos dicho que la ciudad opera en la poesía de Drummond de Andrade. La soledad va a ser su consecuencia. Soledad que desgasta, complica, y que está como presencia permanente, provocando nuevas respuestas (a traspasar esa soledad), o mostrando sus consecuencias. Incluso emparentando los motivos más plenos, con esa, su situación actual:

Tive ouro, tive gado, tive fazendas.
Hoje seu funcionário público.
Itabira é apenas uma fotografía na parede.
Mas como dói!

(Confidencia del itabirano, del libro: Sentimento do mundo).

Inclusive cuando recuerda sus momentos familiares más lejanos e íntimos. Pero tenemos que ver que no es la confesión, el sentido romántico, sino que será la ironía, hasta consigo mismo, y un ascetismo que excluye toda adjetivación, o metáfora continua.

Varios críticos le han señalado un marcado prosaísmo, un sentido de la palabra cercana a la información más concisa.

Dentro de ese ascetismo estético que es ante todo un problema de lenguaje, considerará esa pérdida de identidad, que nos dice en José "...sim cavalo preto / que fuja a galope / você marcha, José! / José, para onde?", el miedo, la muerte, y la propia poesía como reflexión del quehacer poético.

Es aquí donde centrará su capacidad de renovación expresiva. Irá pautando cambios expresivos desde la incorporación de un lenguaje coloquial, hasta los giros más audaces, aliteraciones (Repetición de un sonido), sucesivas, fragmentación, no desdeñando los resultados de experiencias más recientes.

Por todo esto su poética, va a ser una poética basada en la desconfianza de lo que realmente significan las palabras, pero va a ser una poética enganchada fuertemente a lo vivido.

Quizás, sea una poética que responde fielmente a su planteo: "Meu nome é tumulto, e escreve-se / na pedra" (Mi nombre es tumulto y se escribe / en la piedra), y a su convicción de convertirse en un lenguaje poético eficaz.

La realidad marca objetivamente todo decir y toda mirada poética, y Drummond de Andrade no exige que su palabra excluya sino que acumule y exprese, dentro de la concición.

Por otra parte él conoce sus poetas, que son expresión de toda una etapa en poesía: Vinicius, Murilo Mendes, Neruda, Apollinaire, Maiakevski, que expresa de la mejor manera esa palabra densa, cargado de significados, donde el decir más riguroso no es su propio y único referente.

Ediciones como la presente, por su calidad se constituyen en algo que no es habitual en nuestro medio.

1. **(AMAR-AMARGO Y OTROS POEMAS, Carlos Drummond de Andrade. Ediciones Calicanto. Introducción: S. Kovadloff. Traducción: E. Dos Santos).**

LIBROS

CONOCER... Y SU OBRA

Apareció en el mercado montevideano algunos de los títulos de esta colección de monografías editada en Barcelona. Llegaron las correspondientes a Bertrand Russell, Nietzsche, Vicente Alexandre, Jorge Luis Borges y Hermann Hesse. Existen en la misma, otras sobre Sartre, Kafka, Freud, Visconti, Proust, Weber, Einstein, Joyce y otros que aún —por lo que sabemos— no han llegado. Incluyen biografía, juicios críticos, comentarios, valioso material gráfico y fragmentos de obras o reportajes.

Ed. **Dopesa Barcelona - 130 págs. - N$ 36.40.**

LA CANCION DE LA MUGRE. Enrique Estrázulas: prólogo, estudio, vida, obra y selección de poemas de "La crencha engrasada" y "Los laburos" del legendario **Carlos de la Púa.**

Poemario que se encuentra agotado hace muchos años y que por diferentes motivos no se puede reeditar acrecentando así, de alguna manera, la leyenda. Estrázulas nos presenta, no exento de admiración, al hombre: Raúl Carlos Muñoz y Pérez, el "Malevo Muñoz" y al poeta lunfardo "de la Púa". Más allá de los relativos valores poéticos y del barroquismo de un lenguaje (Borges sostiene que nunca sintió hablar lunfardo como tal) principalmente carcelario, constituye un documento y pieza añorada para los adictos.

Ed. ACALI - Montevideo, 96 págs. N$ 20.

SANTOS. La consolidación del Estado. José Claudio Williman (h.)

En la serie "Los Hombres" acaba de aparecer el volumen Nº 10 correspondiente a Santos. Estudio sobre una época en que el nuevo estado se define, ingresando en la órbita del mercado mundial, regido por Inglaterra y en la cual tiene singular gravitación el controvertido caudillo militar, personaje con mucho de mitología y que Williman intenta desbrozar para darle su ubicación histórica.

Ed. Banda Oriental - 200 pág. - N$ 45.

LA ESCOBA DE LA BRUJA. Mario Arregui.

Reúne once cuentos divididos en tres secciones. Pertenecen a diferentes épocas, pero con retoques y verdaderas reelaboraciones que en el autor parece ser una costumbre, en su "pelea con los papeles". Pelea, que al decir de J. Pedro Díaz, con frecuencia da frutos magistrales.

Ed. ACALI - Montevideo - 144 págs. - N$ 25.

librería Sancho Panza
FRENTE AL LICEO - TEL.4913

Enrique Casaravilla Lemos

escribe:
Luis Hierro Gambardella

Cuando Esther de Cáceres, a cuya ilimitada abnegación se debe la edición de "Partituras Secretas" se acercó a Enrique Casaravilla Lemos para entregarle el volumen recién salido de la imprenta e intentaba alentarlo diciéndole: "Es tu obra, Enrique, aquí la tienes", el poeta le respondió con un rictus de suprema indiferencia, ya instalado su espíritu en la otra ribera de la vida. Muy pocos días después, ignorado por la mayoría de los compatriotas, moría Casaravilla en 1967. Hacía, entonces, muchos años que vivía en reclusión cerca de Las Piedras, entregado a una soledad cada vez más intensa. Casaravilla padecía de un mal incurable, que la generalidad podía definir como neurastenia, pero que en esencia, en esencia poética y no científica, "era el de su propia muerte", para usar una expresión que a él le hubiera gustado, por proceder de otro gran poeta: Rainer María Rilke.

Alguna vez andando por Las Piedras supe que la gente tenía una remota idea de aquel forzado de melancolía, que, a veces, hablaba de literatura en las reuniones y se perdía luego en los abismos de su contumaz soledad y al que muchos creían, vagamente que era o se decía un poeta y que no debería serlo, ya que tan poco se conocía de él. Y sin embargo, Casaravilla no sólo fue una de las voces más originales de la poesía hispánica, sino uno de los seres que asumió con más dramática hondura su condición, al punto que ella, la Poesía, más que su vida fue, para seguir la evocación rilkeana, su propia muerte, larga y dramáticamente preparada.

Entre mis recuerdos de juventud más estremecidos, está el de la llegada de Casaravilla Lemos a una peña montevideana, en cálidos días de enero, sobrevestido con una gabardina que cubría su vestimenta hospitalaria, como si fuera un monje en vacaciones, buscándonos para escapar con dos o tres amigos hasta la costa de Punta Brava, donde solo —él así lo sentía a pesar de nuestra presencia— improvisaba increíbles poemas frente al mar— y, para él, frente a Dios— que se perdieron ¡se perdieron! porque no era época de grabadores ni entre nosotros nadie cultivaba otra taquigrafía que la de querer atrapar sus mágicas palabras, entre el ruido del mar y el silencio del cielo. Hasta que entraba en una mudez contumaz y habíamos de llevarlo a Las Piedras donde, al quitarse la gabardina cómplice, quedaba vestido, de nuevo, como un hospitalario despojado de sus palabras creadoras:

—"Cuando descansaré como la menos suave flor entre sus hojas!".

Ya en aquella época, esa trágica invocación era una de las cifras de su gran poesía: esa mezcla de sufrimiento, intensísimo, de búsqueda de paz, de honda revolución verbal y estética y de incontenible potencia poética, todo junto, todo sumado y todo vivido con auténtica verdad por un alma sufriente. Las "Partituras Secretas" libro casi póstumo, o —mejor dicho— póstumo, recoge parte de sus poemas místicos posteriores a "Las Formas Desnudas". En éste, de 1930, culmina su labor creadora anterior y es, con "El Libro del Amor" de Sabat y la "Transfiguración de lo Corpóreo" de Oribe, el punto más alto de la poesía uruguaya de la época, a la vez la más alta de la creación poética del país. Luego de hacerlo —uara Enrique Casaravilla hacer era sinónimo de autodestruiírse— no quiso o no pudo mantener la tensión creadora. Las sombras que lo visitaban se instalaron en su alma —y entre ellas, la primera: la soledad, ya no lo abandonó más. Habitante de una "quinta semi-rural" como decía con eufemismo transparente, vivió su íntimo combate con Nietzche, con quien tantas similitudes espirituales tuvo, abjurando de su "Celebración de la Primavera", aunque quizás sintiendo su renacimiento, fáustico y poderoso, en cada verso que lograba arrancar de su alma sufridora.

Entre penumbras y luces que nadie más que él veía, compuso sus "Partituras Secretas", en más de treinta años de soledad y de misterio, en dramática intimidad con su Dios creciente y su mundo agonizante, trágico como el último Darío, casi desalojado habitante de un lar personal y tambaleante.

Hace tantos años, recuerdo ahora, lo dejamos en su "quinta semi-rural" y mientras lo espiábamos sin que nos viera, él, quitándose su gabardina y con su traje hospitalario como un hábito monacal, se quedó solo, murmurando silencios y músicas que sólo sonaban para él. Quizás así nació este mágico poema:

"El carro del amanecer en el horizonte
en las quintas aún no había aparecido
y no estabas a mi lado!
Un pedazo de tu collar
había caído hacía muchas horas
sobre la incierta alfombra y todavía allí es-
[taba!".

Todo este libro es luminoso, de un rigor extremado sin ninguna concesión y ordenado por una extraña música interior.

Es en nuestro medio, el más hondo poemario místico que se ha producido; pero de un misticismo impregnado de humanidad, de esencias cristianas entrañables y de todas las agonías que un ser sufriente puede llevar sobre su alma.

Se puede ser místico por exaltación (como San Juan de la Cruz) o por desgarramiento, y es claro que el camino de Casaravilla fue este último. "Condenado a sufrir" como dijo en su más célebre poema, es de esta condena, de este dolor que el poeta levanta la flecha ensangrentada de su religiosidad conflictual.

Creo que no es exagerado decir que en esta literatura uruguaya, de la que tantos abjuran porque quizás ignoran sus grandes potencias y los caminos que abrió para que ahora otros transiten por ellos, Enrique Casaravilla fue de los más hondos, no sólo por lo que hizo, sino porque lo hizo con un trágico dolor. Llevaba la poesía como una flor en el pecho y para darla a los hombres tuvo que arrancársela a pedazos.

Montevideo, noviembre 1979. ◇

Cine '79 (Balance)

Luis Elbert

Para el público aficionado a concurrir con cierta regularidad al cine, hacer un balance de una temporada es apenas el pretexto para recordar qué se conoció concretamente en 1979 y no antes; esto agrega poco o nada a sus inquietudes. Para un sector inclinado a una valoración artística del cine, ese balance puede tener un alcalce algo mayor: fijar los rasgos de lo que más importó en los últimos doce meses. Para la gente que ubica al cine, genéricamente, dentro de las actividades culturales, un balance puede interesar en la medida en que formule las líneas generales de la explotación y el consumo de películas y, desde luego, la respuesta del público como rasgo de importancia. Cuando a la gente se la informa que, en opinión de varios entendidos, *Iluminación* es el mejor film estrenado en el Uruguay en 1979, el público llamado "exigente" puede quedar satisfecho, porque los "entendidos" confirman que esa película audaz, original, capaz de plantear con cierta hondura problemas del ser humano actual, ambiciosa en sus alcances e inspirada en su ejecución, capaz de apelar también a las experiencias o las emociones de sus espectadores, es efectivamente un título valioso. El público consumidor mayoritario, en cambio, ha permanecido forzosamente al margen de *Iluminación*, por que el film no es norteamericano de crímenes o catástrofes, ni argentino de Porcel o Palito, ni cómico de Cantinflas, tres categorías (hay otras, claro) que reciben su bambolla publicitaria y que se dirigen a un consumo rápido, inmediato, que concentre en dos horas una intensa "experiencia" de emoción, angustias o buenos sentimientos, según los casos. El cine industrial no busca nada más que historias y formas capaces de hacer transcurrir esas dos horas de una manera redituable, en el entendido de que el buen entretenimiento consiste en tratar de vender como "real" (o emocionante, o cómico, etc.) lo que constituye casi siempre un olvido o un rechazo del mundo real, de la vida real, de la gente real. Bajo formas diversas, la mayor parte del cine estrenado en el país este año, vuelve a mostrar enfrentamientos entre buenos simpáticos y malos deshonestos y sádicos, vuelve a exaltar la angustia o la lucha titánica y sangrienta, vuelve a paralizar las posibilidades racionales del público mediante la búsqueda de respuestas instintivas que provocan la violencia y el sexo. Los títulos son distintos, las calidades también (y es innegable el alto nivel técnico con que muchas veces llegan adornadas las viejas recetas), pero todo se hace con la conciencia de que hay que presentar siempre el mismo producto bajo etiquetas diferentes y atractivas. Apenas un diez por ciento de esos estrenos, puede ostentar pretensiones de ser algo más, de respetar más la capacidad intelectual y afectica del público, de rechazar ese viejo esquema de que los espectadores son una masa inerte cuya única actividad importante es el paso por la boletería. Hasta la crítica cinematográfica profesional, que debería atender más a los valores creativos que a los industriales por claras razones culturales, que podría llamar la atención sobre lo original y marcar con más claridad los convencionalismos de mucho producto "brillante", cae en cambio en notables dictámenes que contradicen su presunta misión orientadora y esclarecedora: esa crítica ha podido, en este año, marcar las insuficiencias simbólicas de *El desierto de los tártaros* de Valerio Zurlini, o criticar el cerebralismo estetizante de Louis Malle en *Pretty Baby* o el de Alain Resnais en *Muriel*, denunciar los estancamientos de Ingmar Bergman en *El huevo de la serpiente* o *Sonata otoñal*, y elogiar, por otro lado, las brillanteces técnicas y formales de algunas anécdotas que repiten puntualmente los planteos tramposos (*El socio del silencio*), el melodrama elevoso (*Expreso de medianoche*) o el esquema simplemente mediocre (*Los guerreros*) de muchas décadas de cine previo. Es difícil averiguar hacia dónde puede orientar esta crítica, y más bien, parece estar siguiendo las tendencias consumidoras que la convierten, a la crítica, en un adorno y no en una necesidad.

Acompañar la búsqueda de *Iluminación* de Krzysztof Zanussi, repasar (con sentido actual) el dolido recuerdo de *Las largas vacaciones del 36* de Jaime Camino o el reportaje áspero y revelador de *El desenanto* de Jaime Chávarri, volver al mundo apocalíptico de Bergman para encontrar quizás el consuelo de actitudes solidarias o creadoras, entender los dobleces de *Muriel* y *El bosque de abedules* de Andrzej Wajda como reflejos de las ambigüedades de un mundo más complejo de lo que parece en superficie, valorar *Pretty Baby* como el rescate de cierta pureza creadora en medio de una miseria servil y calculada, comprender *Las truchas* de J. L. García Sánchez como un relámpago de humor negro descargado sobre (y a partir de) la España contemporánea, percibir a través de sus numerosos desequilibrios la maestría poética y la audacia expresiva de Andrei Mikhalkov-Konchalovskii en *Romance de los enamorados*, valorar el cambio inteligente de Woody Allen en el retrato compadecido de las criaturas de *Interiores*, apreciar la originalidad de Werner Herzog para la peripecia difícil de *La balada de Bruno S.*, son algunas maneras de responder al hecho cultural que un film puede representar a nivel exigente. La temporada tuvo otros títulos igualmente valiosos (*Las cosas por su nombre* de Bertrand Blier, *Sucios, feos y malos* de Ettore Scola, *El desierto de los tártaros*, *En nombre del padre* de Marco Bellocchio, Un *día de boda* de Robert Altman, *Regreso sin gloria* de Hal Ashby, *Llámame a Los Angeles* de Alan Rudolph) como para respaldar la importancia creativa del cine. Hubo algunos pocos títulos más, importantes por sus ambiciones antes que por su resultado, pero el balance no tiene necesidad de ir más allá. ◇

Navidad 1979

La Sibarita

FABRICA DE PASTAS

CONFITERIA

PANADERIA

PAN DULCE — BUDIN INGLES

LAS PIEDRAS DR. POUEY 618

TEL. 4364

MEJORAR LA SALUD A TRAVES DE LA EDUCACION FISICA

La Educación Física clásicamente ha sido programada y dirigida hacia el niño, el adolescente, el adulto joven y el deportista de competición individual o colectiva.

La medicina la ha acompañado, apoyado y regulado con tests y controles periódicos generales y especializados para algunos deportes; pero también se ha servido de ella para tratamientos fisiátricos correctivos, de recuperación y de rehabilitación.

El objetivo de la educación física es el desarrollo armónico físico y síquico, a través del entrenamiento regulado con gimnasia y deportes, siendo la salud su meta.

El objetivo del deporte es la performance, el registro récord, a través de un entrenamiento especializado para cada rama, asistido por un equipo multidisciplinario, con el fin de llegar a la máxima performance sin riesgos para su salud; y es practicado fundamentalmente por aquellos que sintiéndose atraídos por él, han demostrado condiciones.

El objetivo de la conservación física es mantener en el individuo ya desarrollado un buen estado físico, mediante ejercicios que deben iniciarse desde la niñez, y luego irse regulando en la involución, siendo también su meta la salud.

Pero hay un grupo heterogéneo de individuos que no pertenecen a ninguno de los anteriores:

—El gordo: la obesidad, a la que contribuye el sedentarismo, está estrechamente relacionada a las principales causas de muerte y a la que el ejercicio ayuda a disminuir y controlar.

—El deportista: que frente a la disminución de su performance debió dejar la práctica del deporte, con todas las repercusiones que ello le acarrea, llegando en ocasiones a disminuir su rendimiento en el estudio o trabajo.

—El adulto que nunca realizó ningún tipo de actividad física.

Para que este grupo heterogéneo pueda conseguir y mantener una condición física que contribuya al mejoramiento de su salud, se han creado los ejercicios físicos de conservación.

Los ejercicios físicos de conservación deben ser iniciados desde la niñez y realizarse durante toda la vida, adecuándolos siempre según las edades a las propiedades corporales del individuo: velocidad, fuerza y resistencia.

Estas propiedades corporales comienzan su disminución promedialmente después de los 20 años para la velocidad, de los 30 para la fuerza y después de los 40 años para la resistencia.

Los ejercicios de conservación se clasifican en:

—Individuales: en los cuales hay que tener en cuenta las características propias: biotipo, edad, etc.

—Colectivos: en grupos generales.

Estos ejercicios deben incluir en su realización a las actividades normales del hombre que son: caminar, correr, saltar, nadar, lanzamiento, levantar y transportar; y deben ser practicados al aire libre, con ropa y calzado adecuados, en campo o playa evitando las superficies duras (pavimento), con ejercicios de calentamiento previos y con un ritmo, progresión y pausas ajustadas a cada caso particular.

PEDRO TUANA

La otra cara del trabajo

Nadie duda de que su tarea, su profesión, el trabajo que realiza, le afecta profundamente, le marca, le cambia —a veces hasta el carácter. Por el trabajo nos creamos a nosotros mismos. Para bien o para mal, nos hacemos distintos de como éramos antes de trabajar. Si el cambio es para bien, nos sentimos más libres, más humanos, más persona. Si el cambio es para mal, nos sentimos todo lo contrario.

Por el trabajo se crea además, la comunidad de los hombres. El ser aislado no existe. Vivimos en un mundo interdependiente, impregnado por el trabajo. Nuestra vida se sostiene por nuestro esfuerzo laboral y por la utilización del trabajo de los demás. Pensemos, para poner un ejemplo de la interdependencia creciente, de dónde viene un billete de N$ 5... Pensará el lector que de la billetera, o del banco, o de una fábrica de papel... Pero siga, no se detenga. ¿De dónde se sacó el papel para ese billete?, ¿quiénes posibilitaron que ese billete llegara hasta mi bolsillo?. Y entonces aquí captaremos la interacción de todos los hombres, que el hombre no es una isla en este mundo. Para que el papel llegue a la fábrica, se precisa que alguien haya plantado un árbol... Se precisan leñadores, choferes, personas que trasladen leña. Y para esto se precisa un camión, y para fabricar un camión se precisan obreros del caucho (para las ruedas), mecánicos, mineros, trabajadores de las areneras (para los vidrios), etc., etc. Entonces, ¿quién ayuda a quién?...

Por el trabajo se ensancha nuestra conciencia de la solidaridad de los hombres en unas estructuras dadas. Solidaridad en el bien, en el progreso y bienestar de todos o solidaridad en la desigualdad y la injusticia. Hablar de trabajo es hablar siempre de ambivalencia. Y esto es así porque el trabajo, además de lo ya dicho, puede ser también fuente de manipulación del hombre por el hombre.

El trabajo está presente en el origen de todas las riquezas, pero para que algunos sean ricos tiene que haber sucedido que de alguna manera se hayan apoderado de una parte de la riqueza originada por el trabajo de todos.

DON DINERO

¿Por qué se puede dar esa "otra cara del trabajo", esa injusticia?

El trabajo es una actuación del hombre sobre la naturaleza para modificarla y adquirir de ella el sustento y el bienestar. Todo lo que se origina del trabajo del hombre sobre la naturaleza se convierte en un bien que los economistas llaman mercancía. La única cosa que puede servir de medida común a todas las mercancías es **el tiempo de trabajo** socialmente necesario para crear y transformar esa mercancía. Y no el dinero, como muchos tendemos a pensar. El dinero no puede ser la medida del valor de la mercancía porque él mismo es también resultado del trabajo. Pero "las apariencias engañan" y es difícil destronar al dinero de su reinado. El dinero, ese "don dinero", ejerce una especie de fascinación en el hombre de hoy. Es como un fetiche. El filántropo Raúl Follereau llegó a decir que "el mal del siglo es el dinero. Menos por el poder que ejerce que por la devoción de que se le rodea. El billete de banco se ha convertido en el fetiche de la felicidad. No se conoce otro camino para ser feliz que esforzarse por ser rico... Se ha creado la civilización del hastío y la desesperanza. Y el hombre se ha forjado un nuevo dueño, el más tiránico, sucio y triste que cabe pensar: el dinero".

Ahora bien, si para el común de los mortales la felicidad está en ser ricos, y si ser ricos —como dijimos— implica apoderarse de las riquezas creadas por otros y que son patrimonio común, entonces tenemos que concluir que algo anda mal. Que esa "otra cara" del problema está bastante sucia y deformada. Tenemos que concluir que la felicidad de unos estará sostenida por la infelicidad de los otros. Y —en estricta honradez— afirmo con Bernanos que "el auténtico ser humano no puede ser feliz cuando falta la felicidad de los demás".

FUNCION DEL DINERO

Sin quitar fuerza a la dura expresión de Follereau sobre el dinero, podríamos ahora matizar y arriesgar una opinión que apunte a solucionar el dilema trabajo-injusticia. Y no es difícil puesto que el dinero lo inventó el mismo hombre para facilitar el traslado y la distribución de los bienes. Por eso debería ser vehículo para hacer llegar a los que no tienen lo que sobra a los que tienen. Segundo Galilea —sin ser economista, pero preocupado siempre por el hombre concreto— lo dice con sencillez y claridad: "El dinero debería estar al servicio de la justicia, facilitando la redistribución y la igualdad de los bienes. De hecho, el dinero se convierte en la gran fuente de injusticia y desigualdad. Al transformarse en señor del hombre, adquiere valor en sí mismo. Se pierde su relación de signo de los bienes de la tierra, de los que **todos** los hombres son dueños y sin excepción. Valor absoluto, el dinero se hace necesariamente fuente de poder, de explotación humana, de división".

UNA INVERSION NO JUSTIFICADA

El mundo es lo que es únicamente por el trabajo, fruto del esfuerzo de los hombres. El dinero no adquirió consistencia más que como medio para facilitar los intercambios. Parece entonces extraño que el dinero, siendo un medio, se haya convertido en un fin. Para la gran mayoría de los hombres, el dinero es el fin a alcanzar. Pretenden llegar a tener una fortuna para estar al abrigo de las necesidades, pero también porque proporciona consideración y prestigio. Basta con tener dinero en nuestra sociedad para que se hable de uno, para que se nos den créditos (generalmente no se presta más que a los ricos). La primacía del dinero lleva a la injusticia porque para adquirirlo parecería que hoy vale cualquier medio. Para obtener beneficios se fabricarán productos que los proporcionen, sean o no útiles para la sociedad. Se intentará tener el monopolio del mercado para determinar el precio de venta independientemente del precio de fabricación. Y si esto no es posible se creará una competitividad que muchas veces nos recuerda "la ley de la selva"... Allí ganan siempre los más fuertes, y ni "tarzán" se salva!

EL DRAMA DEL TRABAJO

Sin entrar aquí en tecnicismos, hoy es deber de toda persona humana conocer los mecanismos básicos del funcionamiento de nuestra sociedad. No en vano Artigas quería que los orientales fueran "ilustrados". Sin este saber, sin esta ilustración, nunca llegaremos a ser libres.

También Martí decía con cristalina veracidad: "seamos cultos para ser libres".

Para ser libres debemos entender nuestro entorno, lo que nos sucede, el lugar que ocupamos dentro de la compleja realidad, lo que nos hace y nos determina. Sin esta comprensión, sin esta ilustración es imposible ser **persona** en el mundo de hoy.

Como ya vimos, el trabajo es el único creador de valores porque es resultado de la energía intelectual y física del hombre. Y ese trabajo se convierte en mercancía bajo dos puntos de vista: en primer lugar el **resultado del trabajo** es un producto (lana transformada en vestidos) que puede venderse. En segundo lugar **la energía** necesaria para hacer ese producto, es también una mercancía que se vende en el mercado de trabajo a cambio de un salario.

La injusticia no consiste en la baja remuneración, lo que sería una super-injusticia (que existe en muchas partes!). Es algo más complejo. Veámoslo simplificando al máximo y brevemente:

Toda persona que trabaja, normalmente produce más de lo que necesita estrictamente para vivir y para renovar su energía productiva. Ese trabajo sobrante no es un mal, aún más, es la raíz del crecimiento (cuantitativo) y del desarrollo (cualitativo). El problema está en que esa sobre-producción, destinada al desarrollo y al beneficio de todos, sea acaparada por una parte sola de las que participaron en su creación. ¿Cómo es posible esto? Por la sencilla razón de que para producir un bien fueron necesarios dos elementos: el capital y el trabajo. Y parece que muchas veces olvidamos que el capital (que se queda con lo sobrante) no es más que trabajo acumulado, ya que el mundo —desde la prehistoria— no se ha creado por el dinero sino por el trabajo del hombre.

Algunos, más fuertes o talentosos que otros, han acaparado egoístamente el producto del trabajo de todos para venderlo en su propio beneficio y acrecentar así su capital.

Entender esto es clave para que uno pueda empezar a ser más libre, más conciente de su propia realidad. Imaginarse una situación más digna del hombre, una sociedad más justa y fraternal es tarea de todos. No son los economistas, ni los políticos, ni los educadores, ni los sociólogos, ni..., quienes podrán hacernos salir del atolladero. Seremos todos juntos o no seremos más!

Luther King, el asesinado premio Nobel de la Paz, llegó a resumir su convicción profunda diciendo que:

> "Si no sabemos vivir todos juntos como hermanos, pereceremos todos juntos como idiotas."

Frase digna de notar en las cabeceras de todas las camas para meditar antes de cerrar los ojos al final de la jornada de trabajo.

Luis Pérez Aguirre.

Casa Suárez

EUSEBIO SUAREZ E. HIJOS S. A

IMPORTADORES

SU MEJOR CREDITO

BARRACA — SANITARIOS — FERRETERIA — PINTURAS
HERRAMIENTAS — SOLDADURAS

Avda. Dr. E. POUEY esq. Gral. ARTIGAS
TELEFONOS: 4137 — 5169

LAS PIEDRAS
Dpto. Canelones (Uruguay)

Casa de Telas x kilo x metro

CREDITOS

AVDA. ARTIGAS 594 TEL. 4521 LAS PIEDRAS

Homenajes en la Plaza

A LOS NIÑOS

¿Porqué este homenaje en LA PLAZA?.

Por mil quinientos millones de razones (la mayor parte de ellas menores de diez años).

Porque no podía ser de otro modo al culminar el "Año Internacional del Niño" al que queremos adherirnos.

Porque lo sentimos honda y sinceramente. LA PLAZA es niña, recién ha nacido. Y quiere permanecer así porque ésa es la única garantía de su futuro.

Porque los niños, los que corren en la plaza —que es de todos— y los otros..., son nuestro futuro y nuestro recurso más valioso. La calidad de nuestra Patria y del ancho mundo del mañana, quizás su propia supervivencia, dependen de lo que sepamos legarles.

La infancia merece nuestro homenaje porque es esa fuente maravillosa en que nuestra Patria encuentra la energía y el coraje de emprender y la alegría de vivir. En el asombro y desde las preguntas del niño arranca la voluntad de cambio sin la cual nuestra Patria irremediablemente endurecería al envejecer.

En LA PLAZA homenajeamos a los niños porque sabemos que en realidad no son hijos nuestros sino hijos e hijas de la Vida, así, con mayúscula!. Sus corazones habitan ya en la casa del mañana, que nosotros no podemos visitar más que en sueños.

Alguien dijo esta gran verdad que rescatamos aquí: "Los niños no son propiedad de nadie: ni son propiedad de sus padres, ni son propiedad de la sociedad. No pertenecen sino a su futura libertad".

Homenajeamos, por medio del niñó, a todos los que le dedican sus vidas y desvelos de una forma u otra. Con "El Profeta" les decimos:

> "Ustedes son el arco desde el que sus hijos, como flechas vivientes, son impulsados hacia adelante.
>
> El Arquero ve el blanco en la senda del infinito y os arquea con Su poder para que Su flecha vaya veloz y lejana.
>
> Dejen, alegremente, que la mano del Flechero os arquee;
>
> Porque, así como El ama la flecha que vuela, así ama también el arco... ◇

L. P. A.

TACO ORIGINAL J. AROZTEGUI